



«Sé fuerte y ten valor»

Notas del programa y transcripciones

Descripción general del podcast:

Follow HIM: Un podcast de «Ven y sígueme» con Hank Smith y John Bytheway

¿Alguna vez sientes que tu preparación para la lección semanal de «Ven, sígueme» se queda corta? Únete a los presentadores Hank Smith y John Bytheway mientras entrevistan a expertos para que tu estudio del curso «Ven, sígueme» de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no solo sea agradable, sino también original y educativo. Si buscas recursos para que tu estudio sea novedoso, fiel y divertido —sin importar tu edad—, únete a nosotros.

Descripciones de los episodios del podcast

Parte 1:

¿Qué tienen en común una antigua ramera, un río que se abrió por la fe y un montón de piedras, y qué quiere Dios que recuerdes de los tres? La Dra. Camille Fronk Olson analiza los cuatro primeros capítulos de Josué, desde el improbable pacto de Rahab hasta las doce piedras sacadas del lecho del río Jordán, como recordatorio de que vale la pena recordar el poder del Señor.

Parte 2:

Desde un hombre con una espada a las afueras de Jericó hasta las cinco hijas que se presentaron ante Moisés y cambiaron la ley de la herencia, la Dra. Camille Fronk Olson continúa examinando la renovación del pacto, la costosa desobediencia de Acán, la petición de Caleb de su montaña y el desafiante reto de Josué a una nación.

Códigos de tiempo:

Parte 1 -

- 00:00 - Parte 1 - Dra. Camille Fronk Olson
- 00:23 Hank recibe el Premio a la Docencia Robert J. Matthew
- 3:12 Presentación del invitado
- 5:05 Resumen del Libro de Josué
- 8:49 Josué como sucesor de Moisés
- 15:35 Los antecedentes y las cualificaciones de Josué
- 20:23 El encargo del Señor a Josué
- 28:18 El pueblo apoya a Josué
- 31:59 Presentación de Rahab
- 38:02 El testimonio de Rahab
- 45:11 Rahab la ramera: por qué es importante el título
- 49:19 El pacto con Rahab
- 54:10 El cruce del río Jordán
- 58:52 Los sacerdotes se adentran en el agua
- 1:03:26 Las doce piedras
- 1:07:53 Monumentos conmemorativos modernos
- 1:08:45 Fin de la primera parte - Dra. Camille Fronk Olson

Parte 2 -

- 00:00 - Parte 2 - Dra. Camille Fronk Olson
- 1:24 El capitán del ejército del Señor
- 5:53 La conquista de Jericó
- 11:42 El hilo escarlata como símbolo de la Pascua
- 14:37 La desobediencia de Acán y sus consecuencias
- 20:32 La conquista de Ai
- 21:02 Caleb a los 85 años: «Dame esta montaña»
- 24:24 El discurso del presidente Kimball y la historia del Dr. Olson
- 28:57 Las hijas de Zelofejad tienen nombres
- 36:13 El discurso de despedida de Josué
- 41:44 La lección de historia del Señor a Israel
- 44:44 El pacto del pueblo y tras la muerte de Josué
- 49:39 El legado de Josué comparado con el de Moisés
- 51:45 El discurso sarcástico del élder Neal A. Maxwell
- 54:19 Testimonio
- 58:14 Fin de la parte 2 - Dra. Camille Fronk Olson

Referencias:

«Manual Ven, sígueme — Josué 1–8; 23–24». Manual Ven, sígueme — 18–24 de mayo. «Sé fuerte y valiente», 1 de enero de 2026. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/come-follow-me-for-home-and-church-old-testament-2026/21?lang=eng>

Élder Dale G. Renlund, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Escoge hoy». Conferencia General de octubre de 2018 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 7 de octubre de 2018. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2018/10/choose-you-this-day?lang=eng>

Élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Buscad el conocimiento por la fe». De un discurso transmitido por satélite dirigido a los educadores del Sistema Educativo de la Iglesia, pronunciado el 3 de febrero de 2006 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de septiembre de 2007. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/ensign/2007/09/seek-learning-by-faith?lang=eng>

Élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Mañana el Señor hará maravillas entre vosotros». Conferencia General de abril de 2016 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2016. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2016/04/tomorrow-the-lord-will-do-wonders-among-you?lang=eng>

Élder Neal A. Maxwell, asistente del Consejo de los Doce. «¿Por qué no ahora?». Conferencia General de octubre de 1974 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 1974. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1974/10/why-not-now?lang=eng>

Fisher, Amy H. «Rahab y la perpetuación de la liberación». Rahab y la perpetuación de la liberación | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 11 de mayo de 2026. <https://rsc.byu.edu/vol-25-no-1-2024/rahab-perpetuation-deliverance>

Hauled, Brian M. y Ray L. Huntington. «Robert J. Matthews y su trabajo con la Traducción de José Smith». Robert J. Matthews y su trabajo con la Traducción de José Smith | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 11 de mayo de 2026. <https://rsc.byu.edu/vol-5-no-2-2004/robert-j-matthews-his-work-joseph-smith-translation>

Hopkinson, Savannah. «“Fe inquebrantable”: Las historias de ocho pioneras de las que nunca has oído hablar». Church News, 11 de enero de 2024. <https://www.thechurchnews.com/2018/7/22/23221409/unwavering-faith-the-stories-of-8-female-pioneers-youve-never-heard-of/>

Olson, Camille Fronk. «Pero si no: Encontrar a Dios en las expectativas no cumplidas y los desvíos no deseados». OLSON, CAMILLE FRONK | Deseret Book. Consultado el 11 de mayo de 2026. <https://www.deseretbook.com/product/PR00001364.html>

Olson, Camille Fronk. «Las matriarcas: administradoras de las bendiciones del pacto de Dios». Las matriarcas | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 11 de mayo de 2026. <https://rsc.byu.edu/creation-sinai/matriarchs>

Olson, Camille Fronk. «Creemos y estamos seguros». Creemos y estamos seguros | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 11 de mayo de 2026. <https://rsc.byu.edu/thou-art-christ-son-living-god/we-believe-are-sure>

Olson, Camille Fronk. «Mujeres del Nuevo Testamento». OLSON, CAMILLE FRONK | Deseret Book. Consultado el 11 de mayo de 2026. <https://www.deseretbook.com/product/P5122508.html>

Olson, Camille Fronk. «Mujeres del Antiguo Testamento». OLSON, CAMILLE FRONK | Deseret Book. Consultado el 11 de mayo de 2026. <https://www.deseretbook.com/product/P4988479.html>

Presidente Dallin H. Oaks, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Acercarnos más a Jesucristo». Discursos de la Universidad Brigham Young (BYU), 1 de mayo de 2026. <https://speeches.byu.edu/talks/dallin-h-oaks/coming-closer-to-jesus-christ/>

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «El poder del impulso espiritual». Conferencia General de abril de 2022 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 3 de abril de 2022. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2022/04/47nelson?lang=eng>

Presidente Spencer W. Kimball, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «“Dame esta montaña”». Página de inicio - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 1979. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1979/10/give-me-this-mountain?lang=eng>

Sandau, Jannalee. «De la India a Cedar City: La historia poco conocida de esta valiente mujer de la Compañía de Carretas de Willie». LDS Living, 19 de julio de 2023. <https://www.ldsliving.com/from-india-to-cedar-city-the-lesser-known-story-of-this-brave-woman-in-the-willie-handcart-company/s/93144>

Seely, David Rolph. «Templos en el Cercano Oriente e Israel». Templos en el Cercano Oriente e Israel | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 11 de mayo de 2026. <https://rsc.byu.edu/bible-readers-history-ancient-world/temples-near-east-israel>

Shannon, Thora Florence y Avram R. Shannon. «Modelos de maternidad: la maternidad expansiva en el Antiguo Testamento». Modelos de maternidad | Centro de Estudios Religiosos de la

Universidad Brigham Young. Consultado el 11 de mayo de 2026. <https://rsc.byu.edu/vol-23-no-1-2022/models-motherhood>

Skinner, Andrew C. y D. Kelly Ogden. «Versículo por versículo, El Antiguo Testamento, vol. 1 y 2». OGDEN, D. KELLY; SKINNER, ANDREW C. | Deseret Book. Consultado el 11 de mayo de 2026
https://www.deseretbook.com/product/5121112.html?srsId=AfmBOooZRSmXdcqqJOOzK047_qBlw11X0hWRi2hEkUqxw6cW1_y7Kjq5

Información biográfica:



Camille Fronk Olson fue profesora asociada en la Universidad Brigham Young, donde impartió clases sobre el Nuevo Testamento, el Libro de Mormón, las mujeres en las Escrituras y La Perla de Gran Precio. La hermana Olson nació en Tremonton, Utah. Realizó una misión de tiempo completo para La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en Toulouse, Francia. Está casada con Paul F. Olson. Antes de incorporarse a BYU, la hermana Olson impartió clases en el seminario e institutos y fue decana de estudiantes en el LDS Business College. Obtuvo un doctorado en Sociología del Medio Oriente, un máster en Estudios del Antiguo Oriente Cercano y una licenciatura en Educación. Sus áreas de especialización incluyen las familias palestinas, las mujeres en las Escrituras, la Iglesia cristiana primitiva y los estudios del Oriente Cercano. Algunas de sus áreas de investigación son el Nuevo Testamento, la doctrina general de la Iglesia, la vida de Cristo y la cultura e historia de la Biblia. La hermana Olson lee en francés y en hebreo bíblico.

Aviso de uso legítimo:

El podcast «Follow Him» con Hank Smith y John Bytheway puede hacer uso de material protegido por derechos de autor, cuyo uso no siempre ha sido autorizado específicamente por el titular de los derechos. Esto constituye un «uso legítimo» y cualquier material protegido por derechos de autor según lo dispuesto en la sección 107 de la Ley de Derechos de Autor de los Estados Unidos. De conformidad con el Título 17 del Código de los Estados Unidos, sección 107, el material de este podcast se ofrece públicamente y sin ánimo de lucro, para uso público o en Internet con fines de comentario y con fines educativos e

informativos sin ánimo de lucro. Exención de responsabilidad sobre derechos de autor: en virtud del artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de 1976, se permite el «uso legítimo» con fines tales como la crítica, el comentario, la información periodística, la enseñanza, la investigación académica y la investigación. En tales casos, se permite el uso legítimo.

No se reivindican derechos de autor.

El contenido se difunde con fines de estudio, investigación y educativos.

Esto se enmarca en las directrices de «uso legítimo»: www.copyright.gov/fls/fl102.html .

Nota:

El *podcast «Follow Him» con Hank Smith y John Bytheway* no está afiliado a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ni a la Universidad Brigham Young. Las opiniones expresadas en los episodios representan únicamente los puntos de vista del invitado y de los podcasters. Si bien las ideas presentadas pueden diferir de las interpretaciones o enseñanzas tradicionales, no reflejan en modo alguno una crítica a los líderes, las políticas o las prácticas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.



Hank Smith:	00:00:00	A continuación, en este episodio de followHIM.
Dra. Camille Olson:	00:00:03	No esperan a que el agua suba. El agua no está subiendo. Tienen que meterse de lleno, y ¿cuántas veces nos pasa eso a nosotros cuando hacemos algo que el Señor nos ha pedido que hagamos? Parece abrumador, pero Él dice: «Mójate los pies. Confía en mí. Ponme a prueba y comprueba si no hago lo que te digo».
Hank Smith:	00:00:29	Hola, amigos. Bienvenidos a otro episodio de FollowHIM. Me llamo Hank Smith. Soy su presentador. Estoy aquí con mi santificado copresentador, que hace maravillas entre nosotros, John Bytheway. John, estaba leyendo el libro de Josué y me detuve ahí y pensé: «Ese es John Bytheway».
John Bytheway:	00:00:50	No tengo eso en mis escrituras.
Hank Smith:	00:00:52	Estaba justo en la nota al pie.
John Bytheway:	00:00:53	Sí. Hoy quiero hablar del presentador de este programa porque, hace mucho tiempo, cuando estudiaba en la Universidad Brigham Young, tuve un profesor llamado Robert J. Matthews . Y Robert J. Matthews, quizá no lo sepas, pero si alguna vez has leído algo en el Diccionario bíblico, probablemente haya mucho de Robert J. Matthews en él. Todo un erudito, un tipo bastante discreto que tuvo un enorme impacto en la Iglesia. Sin él, no existiría la TJS tal y como la conocemos hoy. En fin, Hank Smith ha sido galardonado con el Premio a la Enseñanza Robert J. Matthews. Hank, ¡enhorabuena!
Hank Smith:	00:01:29	Vaya. John, no sabía que ibas a hablar de eso. Gracias. Me sorprendió de verdad cuando dijeron mi nombre en la cena. Se me atragantó el trozo de tarta de queso. De verdad. No me lo esperaba. Pregúntale a Phil Allred. Estaba sentado a su lado. Les oí decir: «Este profesor es así y aquel profesor es tan bueno». Y pensé: «Vaya, qué bonito detalle. Me pregunto quién será».

John Bytheway:	00:01:52	Hace mucho tiempo, creo que fue en 1997, fui a un seminario de «Conoce tu religión» en Edmonton, Alberta, Canadá. Tuve la oportunidad de llevar a Robert J. Matthews a casa desde el aeropuerto. Pude hablar con él durante una hora. En algún momento de la conversación, hablamos de Zelph, la historia de Zelph en la historia de la Iglesia.
Hank Smith:	00:02:12	Como suele ser habitual.
John Bytheway:	00:02:13	Claro, como suele hacerse. Dijo que algunas personas no le dan mucha importancia a esa historia, y no sé, tal y como funciona mi mente, dije: «Ah, ¿entonces no tienen confianza en Zelph?». Y se partió de risa. Al día siguiente, estaba en el curso de formación continua donde trabajaba y él llamó al... John, ¿qué fue eso que dijiste en el coche? Ah, ¿te refieres a lo de Zelph, a la confianza en Zelph o a la autoestima de Zelph? Y desde entonces, cada vez que me veía, ¿adivinas cómo me llamaba? Zelph.
Hank Smith:	00:02:42	Zelph. Qué gracioso.
John Bytheway:	00:02:44	Yo era Zelph para Robert J. Matthews.
Hank Smith:	00:02:46	Oh, eso es genial. Yo sería cualquier cosa para Robert J. Matthews.
John Bytheway:	00:02:51	Acabas de ganar el premio, Hank.
Hank Smith:	00:02:53	Sí. Bueno...
John Bytheway:	00:02:53	Buen trabajo.
Hank Smith:	00:02:54	Tendré que llevármelo conmigo cuando me encuentre con él en la próxima vida. Ahora, John, creo que nuestra invitada conocía personalmente a Robert J. Matthews, así que vamos a presentarla. Se llama Dra. Camille Fronk Olson. Ya ha estado con nosotros antes y nos encanta tenerla aquí. Camille, bienvenida de nuevo a FollowHIM.
Dra. Camille Olson:	00:03:12	Gracias. Encantada de volver.
Hank Smith:	00:03:15	Nos alegramos de que estés aquí. Bueno, debías de ser una profesora muy joven, pero creo que te cruzaste en el camino del hermano Matthews.
Dra. Camille Olson:	00:03:24	Oh, sí. Y, ya sabes, incluso después de que dejara el cargo y se jubilara, tenía un despacho en nuestro edificio y seguía

trabajando. Estaba justo al otro lado del pasillo de mi despacho. Todos los días hablaba con él. Tuvo una profunda influencia en mí. Incluso antes de venir a BYU, cuando daba clases en el seminario, sus enseñanzas eran... Era uno de los verdaderos hijos de Dios enviados para un momento como este.

- | | | |
|---------------------|----------|---|
| Hank Smith: | 00:03:54 | Es precioso. Recuerdo que una vez, cuando era un profesor de seminario muy joven, él estaba dando una charla para todos nosotros. Hablaba sobre la traducción de José Smith. Lo dijo con toda sinceridad. Dijo: «No quiero que piensen que sé mucho más que ustedes. No es así». Y yo pensé: «Sí, lo sabes». |
| John Bytheway: | 00:04:12 | Sí, lo sabes. |
| Hank Smith: | 00:04:14 | Pero era sincero. Realmente era así de humilde, bueno hasta la médula. Gracias, John. Gracias por sacarlo a colación. Ahora, John, hablemos del libro de Josué. ¿Qué te viene a la mente? Hemos terminado los cinco libros de Moisés. De hecho, ahora estamos cambiando de tema. |
| John Bytheway: | 00:04:31 | Sí. Aquí hay algunas historias realmente geniales. Soy un poco peculiar, pero lo subrayé porque pensé: «Oh, este es un momento importante, y al día siguiente cesó el maná». ¡Bam, bam, bah! ¿Te lo imaginas? Oye, espera un momento. Nos habíamos acostumbrado un poco a esa comida gratis que caía del cielo. Hay algunas historias geniales aquí. Aunque estoy emocionado por ver qué nos va a enseñar Camille. |
| Hank Smith: | 00:04:53 | Interesante. Es como un momento del capítulo seis de Juan. Se acabó. Camille, has estado leyendo el libro de Josué, lo has estudiado toda tu vida. Seguro que acabas de volver a leerlo. ¿Qué quieres hacer hoy? |
| Dra. Camille Olson: | 00:05:05 | John acaba de decir que se trata de historias. Historias que se centran en el tiempo desde que entran en la tierra prometida. Josué es el nuevo líder de los hijos de Israel. Están entrando en la tierra prometida hasta la muerte de Josué, que abarca precisamente esos años. Es la conquista de Canaán. Son los años en los que buscan lugares donde vivir. Al entrar en la tierra prometida, debió de ser una idea desalentadora anticipar la llegada a una tierra ya ocupada por muchas personas que se considerarían sus enemigos. Así que no debería sorprendernos que el tema de Josué se centre realmente en gran medida en los convenios con el Señor y la obediencia. Qué mensaje para nosotros hoy en día si alguno de nosotros siente que el futuro resulta desalentador. Los mensajes de estos principios que enseñan sobre la obediencia y la lealtad a los convenios tienen aplicación para nosotros hoy en día. |

Hank Smith:	00:06:10	Si alguna vez piensas que tienes un gran reto por delante, lee el libro de Josué, ¿verdad? Piensas: «No creo que pueda hacer esto. ¿Quién va a ocupar el lugar de Moisés?». Ahora, John, puede que tengamos algunos oyentes que no conozcan a Camille. Quizás se hayan unido a nosotros en este año. ¿Qué sabemos de ella? Ambos la conocemos personalmente. De hecho, ha hecho mucho por los dos. ¿Qué necesitan saber nuestros oyentes?
John Bytheway:	00:06:37	Estoy echando un vistazo a la sección de autores de *Mujeres del Antiguo Testamento* . También ha escrito *Mujeres del Nuevo Testamento* . Camille Fronk Olson sirvió en una misión de tiempo completo en Toulouse, Francia, de la que ya hemos hablado porque mi hija estuvo allí. Antes de obtener una maestría en Estudios del Antiguo Oriente Próximo y un doctorado en Sociología de Oriente Medio. Anteriormente fue decana de estudiantes en el LDS Business College, que ahora se llama Ensign College. Fue profesora adjunta de escrituras antiguas en la Universidad Brigham Young, formó parte de la Junta General de las Mujeres Jóvenes y del comité de desarrollo curricular para maestros de la Iglesia. Sé que recientemente ha escrito «Too Much to Carry Alone», «Mary, Martha and Me» y otro libro, «But If Not» . Ella y su marido, Paul, viven en Provo. Creo que fue la única maestra de seminario de la Iglesia durante un tiempo. ¿Es eso cierto?
Dra. Camille Olson:	00:07:29	Es cierto. Cuando me contrataron, y durante los primeros años después, sí.
John Bytheway:	00:07:34	Y ella es simplemente increíble. Nos lo pasamos genial hablando. Casi nunca pulsamos el botón de grabar. Estábamos demasiado entretenidos hablando. Estamos muy contentos de tenerte de vuelta. Camille, gracias por acompañarnos de nuevo.
Dra. Camille Olson:	00:07:44	Gracias.
John Bytheway:	00:07:45	Nos alegra que estés aquí.
Hank Smith:	00:07:46	John, te habrás dado cuenta de que cuando tenemos invitados aquí, como Ross Baron o John Hilton, se les nota la edad. Camille...
John Bytheway:	00:07:55	Camille no envejece.
Hank Smith:	00:07:56	Aquí está pasando algo. Esto es injusto. Hagas lo que hagas, sigue haciéndolo. Echemos un vistazo al manual «Ven, sígueme» . Esta es nuestra única lección del libro de Josué. Se

titula «Esfuézate y sé valiente». Había sido necesario que transcurrieran varias generaciones, pero la promesa de Jehová pronto se cumpliría: los hijos de Israel finalmente heredarían la tierra prometida. No obstante, se les interponían el río Jordán, los muros de Jericó y un poderoso pueblo que había rechazado al Señor; y tendrían que afrontar todo eso sin su amado líder Moisés. Tal vez la situación haya hecho que algunos israelitas se sintieran débiles y temerosos, pero Jehová dijo: “Te mando que te esfuerces y seas valiente”. ¿Qué razón tenían para ser valientes? No era debido a su propia fuerza, ni a la fuerza de Moisés ni a la de Josué, sino porque “Jehová tu Dios estará contigo dondequiera que vayas”. Pueden suceder cosas maravillosas cuando en nuestra vida haya ríos que cruzar y muros que derribar, ya que “Jehová hará maravillas entre nosotros” . ¿No es maravilloso? Bien, Camille, dicho esto, ¿cómo abordamos el libro de Josué?

Dra. Camille Olson: 00:09:05

Como has mencionado, este es el primer libro de los cinco libros de Moisés. Se agrupa junto con los libros históricos, desde Josué hasta 2 Reyes. Abarca desde que llegan a ocupar la tierra prometida hasta después de que los asirios hayan conquistado el reino del norte y, finalmente, los babilonios hayan conquistado el reino del sur, es decir, hasta el año 586 a. C. Los historiadores que escriben esto se centran especialmente en cómo Jehová, el Dios de los hebreos, los guía y los dirige. Así que es una historia religiosa y omiten muchos detalles, quizá algunas cosas sobre las que podríamos tener dudas o que incluso podrían parecer contradictorias, pero todo su enfoque parece estar en mostrar que Dios cumple sus promesas. Los pactos son importantes y verás ese hilo conductor, creo, a lo largo de todo el libro. Solo quiero señalar un par de ejemplos para contextualizar esto, el libro de Josué, y eso significa que quiero volver a Deuteronomio 32.

00:10:16

Estos tres versículos resumen lo que ha sucedido antes de esto en el desierto. Me encanta cómo se lee. Estoy en Deuteronomio 32, empezando por el versículo 10. Él, y esto se refiere al Señor. Y cuando digo Señor, en mi mente, lo hago tal y como lo ha impreso el rey Santiago en nuestras Biblias, con mayúsculas, Señor, que es Jehová. Oh, ¿puedo decir esto antes de empezar, porque es algo que sale a colación muy a menudo? Cada vez aprecio más la sensibilidad de los primeros israelitas hacia el nombre del Señor, el no repetirlo con demasiada frecuencia. En lugar de decir su santo nombre, poner la palabra tal y como la escribió el traductor de la Versión del Rey Santiago, todo en

mayúsculas, «Señor», en lugar de decir su nombre. He aprendido a pensar más en ello desde que el presidente Nelson nos pidió que nos centráramos en el nombre real de la Iglesia y en la forma en que pronuncio su nombre cuando digo el nombre de la Iglesia, para que no suene como una repetición vana. Para mí, hay una reverencia que rodea a la gente y que sentían tanto por ese nombre como por su persona.

- Hank Smith: 00:11:39 Camille, creo que podría hacerlo mejor. Sé que podría ayudar mejor a mis hijos con eso porque me he dado cuenta de que, cuando terminamos las oraciones, casi se convierte en una sola palabra: «en-el-nombre-de-Jesucristo-amén». Es como si fuera un sonido que hacen, casi, gracias por eso. Creo que esta noche puedo parar un momento junto a los niños y decir: «Hablemos de esto muy rápido». No es que hayan hecho nada terrible, pero recordemos que no estamos simplemente cerrando una frase aquí.
- Dra. Camille Olson: 00:12:05 Me interesaría saber si, después de que les hables de ello y ellos lo mediten, y luego lo pronuncien con ese pensamiento en mente al terminar una oración, sienten algo diferente. Por mi experiencia, creo que sí lo harán.
- Hank Smith: 00:12:22 Yo también lo creo. Sé que yo sí.
- Dra. Camille Olson: 00:12:24 De acuerdo. Aquí, en el versículo 10, «El Señor lo encontró», y si lo miran en contexto, se refiere a Israel, a las tribus de Jacob, a los hijos de Jacob. El Señor encontró a Israel en una tierra desértica y en el desierto yermo y desolado. Lo guió, lo instruyó, lo cuidó como a la niña de sus ojos. ¿No es hermoso? Y como el águila que agita su nido, revolotea sobre sus polluelos, extiende sus alas, los toma y los lleva sobre sus alas. Así que solo el Señor lo guió y no había ningún dios extraño con él. Ahí hay un resumen de los 40 años. Ahora bien, creo que, en cierto modo, se podría decir que eso es una simplificación excesiva de lo que ocurrió. No todo fue tan hermoso como eso, tal y como hemos estudiado. Tuvieron verdaderas dificultades en esos 40 años. Pasemos ahora a Josué, al final de Josué 21.
- 00:13:25 Así es como se resume la conquista de Canaán. Esto ocurre cerca del final de la vida de Josué. La idea de lo que lograron durante ese tiempo, según el libro de Josué, versículo 43: «Así dio Jehová a Israel toda la tierra que había jurado dar a sus padres; y tomaron posesión de ella y habitaron en ella». En el versículo 44, el Señor les dio descanso por todas partes, conforme a todo lo que había jurado a sus padres, y ninguno de sus enemigos pudo resistirles. El Señor entregó a todos sus enemigos en sus manos. La realidad es que eso no ocurre

realmente de la forma tan hermosa en que se describe hasta el rey David, ¿verdad? Lo veremos. De hecho, al final del último versículo de Josué 15:63, el último versículo, están dividiendo la tierra y asignándola a las diferentes familias dentro de las tribus.

00:14:35 El versículo 63 dice: «Mas a los jebuseos que habitaban en Jerusalén, los hijos de Judá no pudieron expulsarlos; así que ha quedado el jebuseo en Jerusalén con los hijos de Judá hasta hoy». ¿Lo has leído? No se expulsó a todo el pueblo. Y luego, justo al pasar al capítulo 16, versículo 10, al final de ese capítulo, «Pero no expulsaron al cananeo que habitaba en Gezer; por lo tanto, han quedado los cananeos en medio de Efraín, hasta hoy, y han sido sometidos a trabajos forzados». Así que todavía quedan algunos cananeos allí. Luego, en el capítulo 17, versículos 12 y 13, «Mas los hijos de Manasés no pudieron expulsar a los de aquellas ciudades, porque el cananeo persistió en habitar en esa tierra. Y aconteció que cuando los hijos de Israel llegaron a ser fuertes, hicieron tributario al cananeo, mas no lo expulsaron».

00:15:35 Se ve esta tensión entre, en cierto modo, que dicen que Dios los ha liberado. Él ha hecho todo esto, pero, sin embargo, al final de todo esto, seguiremos viendo a los pueblos cananeos, los diferentes grupos que siguen viviendo allí. Los escritores quieren que recordemos que Dios se acuerda de ellos y que Él tiene el control. Él ve un panorama más amplio del que ellos son capaces de ver. Tenemos que vivir con esa tensión porque no es la forma habitual en que relatamos la historia. Dediquemos un momento a fijarnos en el hombre, Josué, porque él es el protagonista. Números, capítulo 27, versículo 18: «Y Jehová dijo a Moisés: Toma a Josué hijo de Nun, hombre en el cual hay espíritu, y pon tu mano sobre él». Él dijo, versículo 19, que puso sus manos sobre él y le encomendó la misión tal y como el Señor había ordenado por medio de Moisés.

00:16:36 Versículo 20: «Y pondrás de tu dignidad sobre él, para que toda la congregación de los hijos de Israel le obedezca». Todo esto se decidió antes de que Moisés partiera. ¿Qué más sabemos de Josué? Él sabía cómo era la esclavitud en Egipto. Estuvo allí para vivirla. Fue testigo de la separación del Mar Rojo. Cruzó por tierra firme siguiendo a Moisés. Estuvo entre los que vieron al Señor en el monte Sinaí, si volvemos a Éxodo 24, que pueden repasar a partir del versículo nueve. Era el líder militar a quien Moisés puso al mando de la defensa de los israelitas contra los amalecitas en Éxodo 17. Y fue uno de los doce hombres, uno de cada tribu, que Moisés seleccionó para ir a explorar la tierra poco después de que partieran del monte Sinaí. Si recuerdan

esa historia en Números 13, que estoy seguro de que acabamos de comentar, pero recuerden que se trata del mismo Josué.

00:17:44 Diez de los doce hombres regresaron muy desanimados y dieron un informe muy desalentador sobre Canaán. Recuerden que dijeron que era una tierra hermosa, como tierra de leche y miel, pero que, vaya, allí había gente que daba miedo. Los anaquitas, el pueblo de Anac, que son como gigantes, y nosotros somos como saltamontes en comparación con ellos. Y tienen esas ciudades amuralladas; no hay forma de que podamos lograrlo. En cambio, dos hombres, Josué, de la tribu de Efraín, y Caleb, de la tribu de Judá, dijeron: «No, no, no. Subamos de inmediato y tomemos posesión de su tierra, pues somos muy capaces de conquistarla». Pero el pueblo tuvo miedo y decidió seguir a los 10, y esa es la razón por la que acabaron pasando 40 años vagando por el desierto. Pero la consecuencia fue: a Caleb y Josué se les dijo que no solo entrarían en la tierra prometida, sino que se les daría una herencia de tierra. Todo eso forma parte de los antecedentes de Josué. No debería sorprendernos, pues, que el Señor le dijera a Moisés: «Pon tus manos sobre Josué y prepáralo ante el pueblo para que sea el próximo líder».

Hank Smith: 00:19:03 Creo que todos en la iglesia han tenido algún momento en el que han pensado: «¿A quién voy a sustituir como obispo? ¿Como presidenta de la Sociedad de Socorro? No soy ni de lejos tan increíble como ellos».

Dra. Camille Olson: 00:19:15 Sí. Y creo que una cosa es sentirse así cuando Moisés está ahí mismo, con las manos sobre tu cabeza, diciéndotelo. Pero, ¿cómo te sientes cuando Moisés se ha ido? Cuando llegamos al capítulo uno de Josué, se acabó. Moisés se ha ido. Ya no está ahí. Ahí estás, Josué. Y piensas: «Oh, no». Me encanta justo ahí, en el versículo uno del capítulo uno. ¿Qué leemos ahí? El Señor habló a Josué, hijo de Nun. El asistente de Moisés, eso es lo que había sido antes, y dijo: «Empezamos esto», el Señor le está hablando directamente a Josué. Entendemos que los versículos del dos al nueve son las instrucciones del Señor para él. No sé si hay algo tan difícil y casi imposible como lo que se sentiría al ser el sucesor de Moisés. La única forma en que uno pensaría que podría continuar es si escuchara algo como esto del Señor. No puedo evitar pensar en el presidente Oaks experimentando algo muy similar a lo que Josué está experimentando aquí mismo.

Hank Smith: 00:20:32 Apuesto a que ambos piensan que [el presidente Oaks](#) vino a BYU en febrero de este año. Les dijo a los estudiantes: «Quiero dar las gracias a los muchos amigos y miembros que han orado y me han expresado su apoyo en mi nuevo llamamiento». Casi

se puede oír a Josué. «Las frecuentes referencias a que el manto del oficio ha recaído sobre mí me han sugerido que comience con algunas observaciones sobre el significado de ese término. La palabra «manto» se utiliza en la Biblia para describir la capa del profeta Elías que descendió sobre Eliseo como símbolo del traspaso de la autoridad profética. El término «manto» entró en la historia de la Iglesia restaurada en muchos relatos de la reunión celebrada en Nauvoo para decidir quién sucedería al asesinado José Smith. Muchos de los presentes registraron su experiencia de cómo el manto de José se posó sobre Brigham Young. Esas experiencias adoptaron muchas formas. Algunos tuvieron experiencias visuales, otros oyeron la voz de José y muchos tuvieron una sensación, ya que cada uno de nosotros recibe la revelación de manera diferente».

00:21:30

Me pregunto si Josué habló de Moisés de esta manera. Él dice: «Cuando Russell M. Nelson fue llamado como nuestro profeta, tuve una experiencia similar. Me había sentado junto a este apóstol en las reuniones del Quórum de los Doce durante 34 años. Pero cuando el manto del profeta se posó sobre el presidente Nelson, sentí que sus dones proféticos se magnificaron. Todos hemos sido testigos de su profundo liderazgo. Tras la muerte del presidente Nelson, experimenté otro significado del manto. Para los observadores, simboliza una transferencia de la autoridad del sacerdocio a la persona que recibe dicha autoridad. Es algo muy diferente y muy real. A los pocos minutos de enterarme de la muerte de nuestro presidente, sentí que el peso de la responsabilidad recaía sobre mí, junto con importantes impresiones sobre lo que se esperaba de mí en ese momento. Necesitamos las oraciones de los demás. Siento el efecto positivo de vuestras sus. Estoy agradecido y los quiero».

Dra. Camille Olson:

00:22:32

Eso es un paralelo perfecto con esto. Fíjense en estos versículos del dos al nueve. No oímos que el Señor actuará de manera muy similar en la época de Josué. Primero, le dice en el versículo dos: «y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel». Versículo tres: «Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pise la planta de vuestro pie». Es decir, toda esta tierra, dijo, te la he prometido. Desde el desierto, y en el versículo cuatro da las dimensiones, lo cual habría significado mucho más para ellos de lo que suele significar para nosotros. Luego, en el versículo cinco: «Nadie podrá resistirte en todos los días de tu vida. Como estuve con Moisés, así estaré contigo. No te fallaré ni te abandonaré».

	00:23:28	Si cualquier otra persona dijera: «Oh, Josué, puedes hacerlo. Mira lo que ya has logrado. Eres fuerte y eres bueno», no creo que significara tanto. Tenía que venir del Señor. Pero viniendo de él, hay fuerza en eso. Lo siguiente que les dice, en el versículo seis, es: «Esfuézate y valiente». El Señor lo repite tres veces. Luego veremos quién lo dice por cuarta vez. Pero el Señor lo dice tres veces. Dijo: «Estaré contigo, pero eso no significa que vaya a ser fácil. porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra, de la cual juré a sus padres que se la daría a ellos. Solamente esfuérzate, y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que prosperes en todas las cosas que emprendas».
	00:24:29	La importancia de la obediencia. Estas son cosas importantes. Y luego hay otro aspecto de eso en el versículo ocho. ¿Qué le dice que haga? Este libro de la ley, que para nosotros equivaldría a las Escrituras, todas las Escrituras que tenemos. Pero para ellos en aquel tiempo, lo que tenían eran estos primeros cinco libros de Moisés, el libro de la ley, o algo similar a eso. Este libro de la ley nunca se apartará de tu boca, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito, porque entonces harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien.
	00:25:24	Me encanta pensar en la prosperidad aquí de la misma manera que leemos sobre ella en el Libro de Mormón. Si guardas mis mandamientos, prosperarás en la tierra, y si no guardas mis mandamientos, serás apartado de mi presencia. Lo contrario de ser próspero es ser apartado de su presencia. Voy a hacer que tengas éxito. Me quedaré contigo. Estaré en tu presencia. Te haré tener éxito. Y fíjate en el versículo nueve: «No temas, ni te desalientes». Eso solo es posible porque conoces al Señor.
Hank Smith:	00:25:59	Quería preguntaros a ambos sobre esta frase del versículo ocho que he leído muchas veces: «No se apartará de tu boca». He visto otras traducciones sobre las que me gustaría conocer vuestra opinión. Una dice: «No dejes nunca de recitar estas enseñanzas». Otra dice: «Asegúrate de que el libro de la ley se lea siempre en tu culto». Y otra traducción dice: «Este conjunto de instrucciones no debe dejar de formar parte de tus conversaciones». Esa es una forma diferente de interpretar que este libro no se apartará de tu boca. Es decir, no dejes nunca de hablar de esto.

- Dra. Camille Olson: 00:26:37 Creo que eso es realmente muy bueno. Piénsalo en nuestros propios servicios de adoración. Para mí, hay una diferencia cuando lo que se enseña se basa en las Escrituras. Y te das cuenta de que es lo suficientemente profundo y amplio como para que, sin importar cuántas veces lo discutamos o en qué contexto se enseñe, siempre haya cosas nuevas en las que pensamos, que escuchamos o que descubrimos. Es tan rico y tan universalmente aplicable. No conozco ningún otro escrito que se le pueda comparar.
- Hank Smith: 00:27:15 Me gusta mucho lo que has dicho. El Señor repite: «Ten ánimo». ¿He mencionado que hay que tener ánimo? Solo una vez más. Y me pregunto si Josué estará pensando: «Esto suena como si fuera a dar miedo».
- Dra. Camille Olson: 00:27:28 Sí. Justo porque sabemos que el Señor está con nosotros, no nos ha enviado aquí para hacer cosas sencillas. Nos ha dado desafíos desde el principio porque estamos aprendiendo a ser como Él. Eso no ocurre llevando una vida fácil y sin preocupaciones. Ocurre cuando nos vemos en situaciones en las que necesitamos depender de Él porque sabemos que nuestras fuerzas no son suficientes. Cuando aprendemos a acudir a Él, a apoyarnos en Él y a seguir adelante incluso cuando no vemos el siguiente paso, es entonces cuando crecemos como personas. Es entonces cuando la santificación comienza a producirse en nuestro interior. Cambiamos, cambiamos para siempre.
- 00:28:18 Viene de esa conversación con el Señor y ahora tiene que enfrentarse a su pueblo y les dice: «Vamos a cruzar. Preparense. Dentro de tres días, vamos a cruzar». Versículo 16, el pueblo responde entonces. Esta es la oportunidad que tenemos cada vez que apoyamos a un profeta, ¿no es así? Versículo 16, respondieron a Josué diciendo: «Nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado, e iremos adondequiera que nos mandes. De la manera que obedecemos a Moisés en todas las cosas, así te obedeceremos a ti; solamente que Jehová tu Dios esté contigo, como estuvo con Moisés». Luego le dicen a Josué: «Solo sé fuerte y valiente». Se hacen eco y casi están diciendo: «Te vamos a ayudar. Estamos contigo. Te seguiremos. Guíanos, sé fuerte. Recuerda apoyarte en el Señor y hacer lo que Él te pida, y nosotros estaremos ahí para ti. Debió de ser uno de esos días memorables para Josué, antes de cruzar el río Jordán, escuchar eso del pueblo. Así es como comienza su ministerio, y ellos aún se encuentran en la orilla oriental del Jordán.
- Hank Smith: 00:29:36 Uno de mis buenos amigos se llama Lynn Bowler. Estaba en la reunión sacramental. Creo que formaba parte del Sumo Consejo, así que estaba en el estrado de mi barrio, nuestro

barrio, sentado junto a otro miembro del sumo consejo, y anunciaron: «Oigan, la semana que viene vamos a sustituir al obispo Norton, Ryan Norton». Y este otro miembro del sumo consejo se inclina hacia mi amigo Lynn y le dice: «Oh, ¿no te daría pena ser el que tiene que ocupar el puesto del obispo Norton?». Mi amigo Lynn, que sabe que es él, se inclina y dice: «Sí».

John Bytheway:	00:30:18	Testifico que sí.
Hank Smith:	00:30:22	Tú puedes hacerlo. El Señor está contigo.
Dra. Camille Olson:	00:30:25	Tú puedes hacerlo. Con la fuerza del Señor, todo lo puedo.
John Bytheway:	00:30:29	Te apoyaremos en lo que el Señor te pide que hagas, que es algo enorme.
Hank Smith:	00:30:33	Me gusta cómo lo has dicho. Estamos contigo. Camille, qué bonito que le repitan el mensaje del Señor.
John Bytheway:	00:30:40	Sí, eso está muy bien.
Hank Smith:	00:30:41	Lo está consiguiendo desde arriba y lo está consiguiendo desde abajo.
John Bytheway:	00:30:44	Josué dijo: «Eso lo he oído antes en alguna parte».
Dra. Camille Olson:	00:30:47	Bueno, amigos míos, ese es el capítulo uno de Josué. Es una gran introducción, pero hay grandes historias por delante. Me encanta el capítulo dos. Moisés ha enviado a un par de hombres a espiar Jericó, la ciudad más cercana al lugar donde van a cruzar el río Jordán. No está nada lejos del río Jordán. Es un lugar increíble. La habéis visto. Es como un pequeño oasis en este vasto desierto. Un jardín fértil, se llama la Ciudad de las Palmeras y se ven palmeras por todo Jericó. Es simplemente precioso. Por eso también es un lugar muy estratégico desde el punto de vista militar. Los arqueólogos creen que podría ser una de las ciudades más antiguas, con miles y miles de años de antigüedad. Y en la época de Josué, estaba rodeada por una muralla con almenas o una doble muralla. Eso supone una fortificación adicional para una ciudad. Tenía diferentes anchuras y, a veces, simplemente rellenaban los dos muros con escombros, pero eso dificultaba mucho más el paso a un ejército invasor.
	00:31:59	Leemos aquí que Rahab , nuestra protagonista del capítulo dos, vivía en la muralla. Y también era muy común que estas dos

murallas estuvieran separadas por varios metros y divididas en diferentes viviendas para que la gente pudiera vivir en la muralla. Esas casas formaban parte de las fortificaciones de una ciudad. Probablemente era un barrio de alquiler más barato, aunque un poco más peligroso al formar parte de la fortificación. Pero ahí está nuestro Jericó. Todo lo que leemos al final del versículo uno es que llegaron a la casa de una ramera llamada Rahab y se alojaron allí. Creo que hay pequeños indicios de que podrían haber buscado otros lugares porque se había corrido la voz. Hay algunos israelitas en la ciudad. Alguien los vio ir a la casa de Rahab. Ahora bien, creo que primero teníamos que hablar de Rahab, la ramera. Cumpló con mis obligaciones de madre de lunes a martes. Voy a visitar a mi madre, que tiene casi 99 años, y mientras estaba allí le leía las Escrituras, el libro de Josué. Y en el margen, junto a la casa de la ramera, ella había escrito «posadera». Estoy segura de que en alguna clase de catequesis le dijeron en algún momento: «Oh, ella no era una ramera. Era una posadera».

Hank Smith: 00:33:26

Nos sentimos incómodos.

Dra. Camille Olson: 00:33:28

Así es. Yo diría que dejémoslo. ¿Sabes qué? El nombre de Rahab significa «extensa», y no estamos hablando de un término despectivo para referirse a una mujer. Piénsalo: ¿no es la expiación del Salvador lo suficientemente amplia como para abarcar a cualquiera que acuda a él? Me encanta que en Moisés, capítulo 7:53, se diga: «Jesucristo, el Salvador Jehová, es la roca que es tan extensa como la eternidad». Esa puerta hacia Él, la puerta que conduce a nuestro Salvador, es lo suficientemente amplia como para que entre una mujer que tiene fama de ramera. Esta historia lo demuestra. Me parece interesante, y podría extenderme demasiado en esto. Es interesante que hoy en día sepamos muy bien que hay muchos hombres que no tienen ningún reparo en utilizar el cuerpo de las mujeres para su propio placer. A las mujeres se las tilda de rameras, mientras que a los hombres no se les pone ninguna etiqueta.

00:34:52

No sabemos qué circunstancias llevaron a Rahab a esta vida. Se la llama ramera cada vez que se la menciona, con una excepción en la que solo se dice su nombre, pero el resto de veces es Rahab la ramera. Creo que parte de eso es para recordarnos que el Señor se acuerda de ella y que tiene un lugar en su reino si acude a él. Vemos que esta Rahab tiene la capacidad de ser tocada por el Espíritu. Así que retrocedamos un poco. ¿Qué sabemos de ella? Es muy consciente de la necesidad de cuidar de su familia. Es la encargada de su familia y, si leemos con más detalle, como en el versículo 13, vemos que tiene un padre, una

madre, hermanos y hermanas, y que es responsable de ellos. Tiene esta posada, este local público que regenta. Tiene lino en el tejado. Quizás algún negocio relacionado con el lino, ya que con el lino se puede hacer ropa de lino.

00:36:00 Se pueden hacer cuerdas con el lino. Es un proceso, pero creo que ella es muy trabajadora y hace lo que sea necesario para cuidar de su familia. Cuando llegan los espías, curiosamente no lo sabemos de inmediato, pero ella ve que van a meterse en problemas porque algunos... Aquí dice, en el versículo tres: «Y el rey de Jericó envió a estos hombres a Rahab diciendo: “Un momento, tenemos que sacar a estos espías de aquí”. Quizás “rey” sea un término un poco grandilocuente para esta ciudad. Es como una ciudad-estado. Podríamos llamarlo alcalde. Pero cuando ella se entera de que vienen, versículo cuatro, escondió a los dos hombres en el tejado, entre el lino. Una cosa que me llama la atención especialmente en el Antiguo Testamento es que los hombres suelen ser los líderes militares, políticos y de la comunidad, pero las mujeres son muy a menudo las salvadoras y lo hacen a veces de formas para las que los hombres no están en absoluto preparados.

00:37:08 En muchos aspectos, los hombres no creen que las mujeres sean tan inteligentes y, por eso, no están preparados para que les engañen. Piensen en Sifra y Puá, las parteras, que engañaron al faraón. Piensen en Tamar y Judá. Aquí llegan estos hombres, sin estar preparados para pensar que Rahab pudiera ser una mujer un poco astuta y que les engañara, y ella lo hace. Ni siquiera se inmutan. Me encanta cómo lo hace. Fíjate en el versículo cuatro. Ella dice: «Es verdad que unos hombres vinieron a mí, mas no supe de dónde eran. Y al cerrarse la puerta, siendo ya oscuro, esos hombres salieron, y no sé a dónde se han ido; seguidlos aprisa y los alcanzaréis. Rápido, rápido. Y ellos se limitaron a reírse.

00:38:02 Quizá podáis alcanzarlos. Oh, vale. Vale. Y se marchan. En cuanto se han ido, ella sube al tejado antes de que los dos espías puedan siquiera pensar en dormir y les dice: «Tengo que hablar con vosotros. Ya nos hemos ocupado de ellos. Ahora quiero hablar de religión. Quiero hablar de Dios». John y Hank hagamos una pausa aquí. Tenemos los versículos del nueve al trece. Esa es la voz de Rahab. No oímos la voz de una mujer. Es su testimonio. Y fíjate en las palabras, en cómo empieza. Ella dijo: «Lo sé». Esta es la palabra hebrea yada. Se trata de un conocimiento que va más allá del mero conocimiento cognitivo, es algo más profundo. Lo sé. Esta es Sariah en el Libro de Mormón, después de que su hijo regresara, y le dice a Lehi:

«Ahora lo sé con certeza. Lo sé». Luego llama al Señor por su nombre.

00:39:08 Fíjense en que «Señor» está en mayúsculas. «Sé que Jehová os ha dado la tierra». Fíjense en el tiempo verbal que utiliza. «Os ha dado». Ni siquiera han cruzado el río Jordán, ¿y qué está diciendo ella?

John Bytheway: 00:39:24 Ella ya lo sabe.

Dra. Camille Olson: 00:39:25 En tiempo presente. Este es el tiempo verbal hebreo que a veces se denomina «perfecto profético». Te permite decir cosas en tiempo presente que aún no han sucedido. Para mí, es la definición pura de la fe. Sabes tan bien que algo va a suceder, como si ya hubiera ocurrido, y actúas hoy como si ya hubiera sucedido. Eso es lo que dice Rahab. «Sé que Jehová os ha dado esta tierra, porque el temor a vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los moradores del país están acobardados por causa de vosotros; porque hemos oído que Jehová hizo secar las aguas del mar Rojo delante de vosotros».

00:40:10 ¿Cómo se enteraron de eso? «Cuando salisteis de Egipto, y además lo que habéis hecho a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán, a Sehón y a Og, a los cuales habéis destruido. Al oír esto, ha desfallecido nuestro corazón, y no ha quedado más aliento en hombre alguno por causa de vosotros, porque Jehová, vuestro Dios, es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra». Ninguno de esos otros dioses. No, solo él. Tengo una nota al pie sobre Éxodo 15, el cántico del mar. Moisés y Miriam cantan juntos después de que los hijos de Israel cruzaran el Mar Rojo. De hecho, quizá debería volver allí. Éxodo 15. Normalmente eran las mujeres las que cantaban y se encargaban de la música. Es en este contexto donde se llama a Miriam [profetisa](#). Fíjate en este cántico, versículos 14 y 15.

00:41:16 Ellos cantarían esto. «Lo oirán los pueblos y temblarán; la angustia se apoderará de los moradores de Filistea. Entonces los jefes de Edom se turbarán; a los caudillos de Moab les sobrecogerá el temblor; se abatirán todos los moradores de Canaán. Caiga sobre ellos terror y espanto; ante la grandeza de tu brazo enmudezcan como una piedra; hasta que haya pasado tu pueblo, oh Jehová, hasta que haya pasado este pueblo que tú rescataste». Están cantando esto proféticamente antes de que suceda. Probablemente esta canción la cantaban los israelitas y la transmitían de boca en boca. Uno se pregunta: ¿oírían Rahab y otros en Jericó y otras zonas esta canción? Déjame darte otro ejemplo. Tenemos que ir al Libro de Mormón. 1 Nefi, capítulo 17.

	00:42:19	Estoy leyendo entre líneas, pero creo que aquí puede haber algo. Versículo 32. «Y después que hubieron cruzado el río Jordán, él los hizo fuertes para arrojar a los habitantes de esa tierra, sí, para esparcirlos hasta su destrucción». Ahí está la conquista de Canaán. Nefi pregunta: «Y ahora bien, ¿pensáis vosotros que los habitantes de esa tierra, que se hallaban en la tierra de promisión, y que fueron echados por nuestros padres, pensáis vosotros que eran justos? He aquí, os digo que no. ¿Pensáis vosotros que nuestros padres hubieran sido más favorecidos que ellos si estos hubiesen sido justos? Yo os digo que no». ¿Qué sugiere esto? ¿Qué hace que el Señor esté del lado de los israelitas en este caso? Porque le siguen, porque le son obedientes, pero si no lo hubieran sido, ¿habrían sido capaces de expulsar a los cananeos?
	00:43:20	Él está diciendo que no. Ahora, el versículo 35. He aquí, el Señor estima a toda carne igual; el que es justo es favorecido de Dios. Pero he aquí, los de este pueblo habían rechazado toda palabra de Dios, y habían llegado a la madurez de la iniquidad; y la plenitud de la ira de Dios estaba sobre ellos. ¿Qué hay que hacer antes de rechazar la palabra de Dios?
John Bytheway:	00:43:45	Tienes que escucharlo.
Hank Smith:	00:43:46	Tienes que escucharlo.
Dra. Camille Olson:	00:43:47	Tienes que escucharlo. En algún momento antes de esto, habían escuchado la palabra de Dios. No tenemos los detalles, pero yo diría que Rahab había escuchado el testimonio, no solo lo había escuchado, sino que lo había sentido en lo más profundo de su ser y ahora lo sabía. Hemos oído hablar de tu Dios, y ahora sé que él es el único Dios. Creo que ese pasaje del Libro de Mormón es un comentario útil sobre lo que está sucediendo allí.
John Bytheway:	00:44:22	Acabas de cambiar mi Libro de Mormón. Eso es genial.
Hank Smith:	00:44:27	Nunca lo había visto. Qué gran referencia.
John Bytheway:	00:44:31	Este pueblo, los cananeos, había sido rechazado en todas partes.
Dra. Camille Olson:	00:44:35	Sí. Eso nos ayudará cuando lleguemos a toda esta destrucción y violencia, y es duro. Es realmente duro. Pero el Señor no hace eso a menos que primero les dé una oportunidad. Siempre lo ha hecho así, ¿verdad? Siempre da una oportunidad para escuchar.

John Bytheway:	00:44:53	Sí, estoy mirando la nota al pie, la nota 35D. Gracias, Robert J. Matthews, por trabajar en las notas al pie. Dice Josué 2:24.
Dra. Camille Olson:	00:45:03	Te remitimos de nuevo a la historia de Rahab, pero la historia de Rahab no te remite allí, así que puedes hacerlo de ambas maneras, sí.
Hank Smith:	00:45:11	Qué hermosa conexión a lo largo de las Escrituras. John, ¿cuántas veces ha pasado en este programa que nosotros... Oh, vaya. Nunca había visto eso. Camille, ¿puedo volver a algo que dijiste antes, que todas las traducciones al inglés de la Biblia describen a Rahab como una prostituta o una ramera? No hay ninguna que diga posadera. Como dijiste, en algún momento, alguien dijo: «No me gusta eso. Voy a...»
John Bytheway:	00:45:31	Tengo que suavizar esto.
Hank Smith:	00:45:32	Voy a hacer mi propia traducción de la escuela dominical, ¿vale? Incluso lo contamos en voz baja. Estaba Rahab, que era un poco prostituta, y era súper fiel. ¿Qué es esto? ¿Por qué hacemos esto? Creo que yo también lo hago. ¿Por qué?
Dra. Camille Olson:	00:45:52	¿Te acuerdas de esto? En palabras del propio Salvador, ¿te acuerdas de lo que les dijo a los líderes judíos? Las rameras y los publicanos entrarán en el cielo antes que vosotros.
Hank Smith:	00:46:00	Antes que vosotros. Sí.
Dra. Camille Olson:	00:46:03	¿Clasificamos los pecados o los estilos de vida según quién es más justo y quién menos? Me encanta eso de 1 Juan. Todos pecamos y estamos destituidos de la gloria de Dios. Todos necesitamos la Expiación. Me encanta el hecho de que se conserve aquí en las Escrituras. Sabes que en Hebreos, capítulo 11, la gran lista de los fieles, están Abel, Moisés, Noé y Abraham.
John Bytheway:	00:46:34	Salón de la Fama.
Dra. Camille Olson:	00:46:35	E Isaac, el Salón de la Fama, y luego Rahab, la ramera, se cuelan por ahí. Y tú simplemente dices: «Sí». Como uno de los grandes ejemplos de fe, y es Rahab la ramera. Y Santiago, en su epístola, habla de que la fe sin obras está muerta y que no solo hay que tener fe, sino que hay que acompañarla de obras. Da dos ejemplos: Abraham en el capítulo dos de Santiago y Rahab la ramera. Es casi como para recordarnos que no hay nada fuera del poder de la expiación de Jesucristo.

	00:47:07	Queremos acudir a Él, y la sociedad, y quizá las interpretaciones más puristas dirían: «Oh, pero eso no. Creo que has ido demasiado lejos». No. Además de eso, ¿qué más sabemos de Rahab? Aparece en Mateo, capítulo uno, versículo cinco. Ese es el único lugar donde no se la llama ramera. Aparece como una de las cuatro mujeres antes de María como antepasadas de Jesucristo, de entre todas las personas, de todas las que podrían aparecer en la lista y de las mujeres que podrían aparecer en ella. Mateo se aseguró de que Rahab estuviera allí. Rahab tiene un corazón que se conmueve de maneras en que quizá no lo hicieron algunas de esas otras personas que tal vez eran vistas como las verdaderamente justas en su sociedad. Los publicanos y las ramera llegaron allí antes que tú.
Hank Smith:	00:48:02	Creo que cuando intentamos alterar lo que el texto dice realmente, nos parecemos a aquellas personas de la época de Jesús que decían: «¿Por qué comes con pecadores? ¿Por qué compartes la mesa con ellos?».
Dra. Camille Olson:	00:48:13	Ella puede ser tocada por el Espíritu, y lo ha sido, y tiene el valor y la fe no solo para alzar la voz, sino para poner en peligro su vida y la de su familia por ello. Ha escondido a estos espías y va a ayudarles a escapar.
John Bytheway:	00:48:34	Nuestros amigos, Kelly Ogden y Andrew Skinner , que han participado en el podcast, hoy estaba leyendo sus comentarios, versículo por versículo, y me encantó lo que dijeron aquí. La palabra hebrea utilizada para Rahab es zonah, que en todos los casos bíblicos significa ramera, adúltera o prostituta. En lugar de intentar cambiar la realidad del pasado de Rahab, deberíamos dar cabida a la realidad del arrepentimiento y la reforma. Se trata de una persona que encontró el convenio, comprometió su vida con él y fue bendecida. Esta historia es una de las grandes y convincentes razones para regocijarnos por la oportunidad de cambiar el plan del Padre Celestial de las segundas oportunidades. Los versículos del ocho al once nos ofrecen el testimonio de Rahab.
Dra. Camille Olson:	00:49:18	Sí.
John Bytheway:	00:49:19	Me encanta. No dieron marcha atrás. No, eso es lo que significa.
Dra. Camille Olson:	00:49:22	No, así es. Me encanta el Antiguo Testamento. En estas páginas podemos ver toda la amplitud de la humanidad. El hecho de que nadie está exento de la necesidad de la expiación de Cristo. No hay nadie tan bueno, tan obediente o tan bondadoso que no necesite a Cristo. Capítulo dos, seguimos ahí. Versículo 12: «Os ruego pues, ahora, que me juréis por Jehová,». Ese lenguaje de

ahí, si lo leemos lo suficientemente despacio, haciendo pausas y reflexionando mientras leemos, es lenguaje de alianza. Se nota, ¿verdad? «Juramos por el Señor» está en mayúsculas. Puesto que os he mostrado bondad, vosotros también mostraréis bondad a la casa de mi Padre y me daréis alguna señal de promesa. Esta palabra traducida como «bondad» es una de esas palabras hebreas absolutamente notables que aparece a menudo, muy a menudo, traducida a veces como «misericordia», a veces como «piedad».

00:50:36 Es hesed. Es lenguaje de alianza. Es más que simple amor. Es como una permanencia en ese amor, una firmeza en mi promesa hacia ti. Es la promesa de Dios hacia nosotros y lo que nosotros le prometemos a Él, que es mucho más profundo que lo que muchas veces nos decimos unos a otros. Así que ella está pidiendo ese tipo de alianza a estos espías. Sí, voy a ayudarlos. Lo sé, pero tenéis que prometerme que, cuando conquistéis esta ciudad, me salvaréis a mí y a mi familia. Ella está poniendo a su familia ahí, en primer plano. Y salvarles, versículo 13, «y que salvaréis la vida a mi padre y a mi madre, y a mis hermanos, y a mis hermanas, y a todos los suyos, y que libraréis nuestras vidas de la muerte». Casi sugiere quizá otra generación, tal vez todo lo que tienen, no lo sé. Entonces los hombres responden en el mismo lenguaje de hesed y los hombres le respondieron: «Nuestra vida responderá por la vuestra».

00:51:47 Este es lenguaje de convenio. «si no denuncias este asunto nuestro; y cuando Jehová nos haya dado la tierra, nosotros te trataremos con misericordia y lealtad». Ese lenguaje de convenio, tenemos que asegurarnos de haberlo visto. Están de acuerdo. Aceptan esto. Entran en este convenio entre ellos y luego ella los baja con una cuerda. Se traduce como «cuerda» en hebreo, que proviene del verbo raíz «coser». Te hace pensar, en muchos sentidos, en el lino que tiene en su tejado. Al menos a mí me lo hace. Y pienso: sabes muy bien que esto no puede ser solo un hilo fino o algo así, sino que se puede hacer una cuerda con el lino. Creo que ella podría haber hecho fácilmente esa cuerda ella misma y la pasa por la ventana.

00:52:47 Pero fíjate en el versículo 18, ahora la palabra ha cambiado según lo que dicen. He aquí, cuando nosotros entremos en la tierra, tú atarás este cordón de grana a la ventana. Ahora es un cordón de hilo escarlata. Ahora es de grana y está atado. Ese cordón, la palabra hebrea también se traduce como esperanza. Sacas esta esperanza de grana y la atas. Fíjate en esas palabras. ¿No es interesante? El atar, el escarlata y la esperanza. Y al final del versículo nueve, sangre. Tú también has hecho esto, estoy seguro. En hebreo, significa hacer un convenio. Siempre hay

sangre en los convenios. Para mí, esta imagen habla del Salvador. De él. Todo lo que están haciendo, este convenio que han hecho, es realmente poner su fe en Jehová, en que es a través de él que seremos salvados. Lo ves de nuevo aquí abajo, en el versículo 21: «y ella ató el cordón de grana a la ventana». Está ahí y es un hermoso símbolo, casi como pintar los dinteles con la sangre del cordero para la Pascua.

John Bytheway: 00:54:10

Eso es lo que pensé. Suena a Pascua, una marca en la ventana que es roja, escarlata.

Dra. Camille Olson: 00:54:17

Entonces ella les dice: «Id a esconderos aquí arriba, en las colinas, durante un tiempo, hasta que las cosas se calmen». Y así lo hacen. Luego, finalmente regresan y ven a Josué. ¿Y qué le dicen a Josué? Ahora, fíjate en la redacción. ¿Cuánto creen a esta ramera Rahab? Versículo 24. Y dijeron a Josué: «Jehová ha entregado toda la tierra en nuestras manos». ¿Qué tiempo verbal es ese? Está en presente. Ya ha sucedido. Usan la misma terminología. Es ese perfecto profético. «; y también todos los moradores del país están acobardados delante de nosotros». Le vemos hablando con Rahab, pero creo que podrían haber percibido el miedo en todo Jericó más allá de Rahab. Capítulo tres, Josué les dice: «Preparaos». Voy a pasar al versículo tres. Cuando veáis el arca del convenio del Señor vuestro Dios, me encanta el nombre completo del arca.

00:55:13

¿No es hermoso? Cuando veáis el arca del convenio del Señor vuestro Dios y a los sacerdotes levitas que la llevan, entonces os levantaréis de vuestro lugar y la seguiréis. En otras palabras, veréis a los sacerdotes llevando esta arca del convenio del Señor nuestro Dios. Ese es el momento de levantaros e ir. Fíjate en el versículo cuatro: quiere que haya espacio entre los sacerdotes y el Arca de la Alianza y ellos. 2000 codos, es decir, estamos hablando de una distancia considerable. Si piensas que un codo mide unos 45 centímetros, ¿qué sentido tendría estar tan lejos detrás del arca mientras esta se pone en marcha delante de ellos? Es algo interesante. Les pide que dejen espacio y no hay ninguna explicación.

Hank Smith: 00:56:05

Eso es media milla.

Dra. Camille Olson: 00:56:07

Como mil yardas o algo así, creo que alguien lo calculó una vez. Es una buena distancia. ¿Qué pasó entonces en el versículo cinco? Aquí está el famoso versículo que citaste, Hank, al principio. Josué les dice: «Santificaos, porque Jehová hará mañana maravillas entre vosotros». Me encanta ese versículo. [Élder Jeffrey R. Holland](#), abril de 2016. Si lo recuerdas, fue el último en hablar en la conferencia general y se refirió a lo

eufóricos que estamos con la conferencia y que al día siguiente es simplemente: «Allá vamos». La realidad nos golpea. El título de su discurso era: «Mañana el Señor hará maravillas entre vosotros». Pero dijo esto: «Si las normas del Evangelio parecen exigentes y la mejora personal necesaria en los días venideros parece inalcanzable. Recordad el aliento de Josué a su pueblo cuando se enfrentaban a un futuro desalentador: «Santificaos, porque Jehová hará mañana maravillas entre vosotros».

00:57:17 Cuando las cosas parecen imposibles, no puedo hacerlo. Los días que vienen parecen imposibles. Piensa en esto. Santifícate. Oigo [al presidente Nelson](#) decir: «Esperad milagros». Me pregunto cómo se santificaron. Me pregunto cómo fue esa preparación la noche anterior y qué podemos hacer para prepararnos mejor. Es útil reconocer, a partir del versículo 15, al final del versículo 15, que el Jordán se desborda por todas sus riberas en la época de la cosecha. Probablemente esto ocurra en la primavera, cuando las inundaciones eran probables. Eso haría que esto fuera aún más interesante y desalentador al pensar en cruzar. Hoy en día no vemos eso en el Jordán, con toda el agua que se ha extraído, pero al parecer había graves inundaciones en primavera a las que se hace referencia aquí. Parte de lo que hace que esta historia sea tan notable es que los sacerdotes llevan el arca del convenio del Señor hasta el agua, y leemos en el versículo 15: «y cuando los que llevaban el arca entraron en el Jordán, y los pies de los sacerdotes que llevaban el arca se mojaron a la orilla del agua».

00:58:50 Él dice: «Santificaos. Voy a hacer cosas maravillosas y ellos están listos para cruzar», pero, vaya, tienen los pies mojados a la orilla del río y el río sigue fluyendo. Ese es un punto importante y creo que forma parte de lo que significa tener verdadera fe. [El élder Bednar](#) dio un discurso en el que hizo referencia a esto y lo relacionó con la traducción de José Smith del capítulo 11 de Hebreos, versículo uno, la definición de fe. Me encanta esa definición. No es solo la certeza de lo que se espera, sino, según la traducción de José Smith, la seguridad de lo que se espera, incluso cuando no se ven pruebas. Estamos tan seguros que actuamos hoy como si ya se hubiera cumplido. Eso es lo que hacen estos sacerdotes con el arca. Vienen y no esperan a que el agua retroceda. El agua no retrocede. Tienen que meterse de lleno, y ¿cuántas veces nos pasa eso a nosotros al hacer algo que el Señor nos ha pedido que hagamos?

00:59:54 Parece abrumador, pero Él dice: «Mójate los pies. Confía en mí. Ponedme a prueba y ved si no hago lo que os digo». Esto lo dice el élder Bednar. Me encanta. No fue en la Conferencia General. Fue un artículo que escribió para la revista Ensign en

septiembre de 2007 titulado «Buscad el conocimiento por la fe». Y dijo lo siguiente: «La fe de los israelitas se manifestó en el hecho de que se adentraron en el agua antes de que se abriera. Se adentraron en el río Jordán con la seguridad de lo que esperaban, mirando hacia el futuro. A medida que los israelitas avanzaban, las aguas se abrieron y, al cruzar por tierra firme, miraron atrás y contemplaron la evidencia de lo que no se veía». Podría decirse que no lo habían visto de antemano. «En este episodio, la fe como certeza condujo a la acción y luego produjo la evidencia de lo que no se veía, pero que era verdad». Utilizando esta misma historia como un ejemplo preciso de lo que dice Hebreos 11:1.

01:01:03 Y luego, ¿qué ocurre después de que se adentran en él? El agua se amontona como un montón, dice. Versículo 17: los sacerdotes que llevaban el arca del convenio del Señor se mantuvieron firmes en tierra firme en medio del Jordán, y todos los israelitas cruzaron por tierra firme hasta que todo el pueblo hubo cruzado completamente el Jordán. Entran y se detienen justo en medio del Jordán, y los hijos de Israel cruzan mientras ellos permanecen allí. Pero aún no ha terminado. El capítulo cuatro retoma la historia justo donde la dejamos, con el pueblo cruzando por completo. ¿No te encanta eso? «Cruzaron por completo», o como dice la nota al pie, «cruzaron por completo».

John Bytheway: 01:01:49 Esa idea de que tenían que mojarse los pies antes de entrar en el agua para demostrar su fe. Para mí, hay una historia del Nuevo Testamento en la que los leprosos claman a Jesús. Le dicen: «Ten piedad de nosotros». Jesús les responde y les da instrucciones sobre lo que deben hacer. Si ya estaban curados, que se presentaran ante el sacerdote. Y la voz pensó que podrían haberse quedado allí y haber dicho: «No podemos ir a presentarnos ante el sacerdote. Aún no estamos curados».

Hank Smith: 01:02:18 Creo que te has equivocado con el orden.

John Bytheway: 01:02:20 Sí, te has equivocado con el orden. Pero dice que, a medida que avanzaban, eran purificados. No dice que, mientras estaban allí parados, fueran purificados, sino que empezaron a caminar y entonces fueron purificados.

Dra. Camille Olson: 01:02:33 Creo que se nos pide que hagamos eso muy a menudo en nuestras vidas. No tenemos pruebas antes de empezar. Y creo que cada vez que llegas a esa encrucijada o a esa situación, realmente te enfrentas a eso: ¿confío de verdad en el Señor?

John Bytheway:	01:02:52	Como pagar el diezmo cuando no puedes pagar tus facturas o algo así.
Dra. Camille Olson:	01:02:55	Sí. Tú tomas esa decisión. Es una elección y dices: «Vale, seguiré adelante». A veces no es el primer paso y, a veces, no es el segundo paso. A veces son unos cuantos pasos más y llegas hasta donde quizá te llega el agua al cuello. Pero sigues adelante, confío.
Hank Smith:	01:03:16	A nuestra productora ejecutiva, Shannon Sorensen, le encanta contarme esta historia. Cuando le digo: «Shannon, estoy un poco nervioso con esto», ella responde: «Bueno, tenemos que mojarnos los pies. Tenemos que seguir adelante».
Dra. Camille Olson:	01:03:26	Así es. Así que tienes el arca con los sacerdotes todavía en medio del lecho seco del río Jordán. Los hijos de Israel han cruzado por completo. Josué envía de vuelta a 12 hombres, uno de cada tribu. Creo que esto es útil e importante. Representantes de todos los hijos de Israel. Hay alguien allí que me representa a mí y a mi tribu. Y los envía a que cada uno coja una piedra de ese lecho seco del río, de donde el agua va a volver a caer con fuerza, pero como prueba de que cruzaron, sacan una piedra que antes estaba cubierta por el agua, la traen de vuelta y hacen un monumento. Creo que esta es una tarea importante que Josué les encomienda. Les da la explicación de por qué, ya que ahora todos salen y el agua va a volver a descender con fuerza por el río. En los versículos seis y siete, vuelve a aparecer en el capítulo cuatro, versículos 21 al 24, y como eso es un poco más largo y explica un poco más.
	01:04:42	¿Puedo leer eso? Versículo 21, dijo: «Cuando mañana pregunten vuestros hijos a sus padres, y digan: ¿Qué significan estas piedras?, les explicaréis a vuestros hijos, diciendo: Israel pasó en seco por este Jordán. . Porque Jehová vuestro Dios secó las aguas del Jordán delante de vosotros, hasta que hubisteis pasado, de la manera que Jehová vuestro Dios lo había hecho en el mar Rojo, el cual él secó delante de nosotros hasta que pasamos, para que todos los pueblos de la tierra conozcan que la mano de Jehová es poderosa». Sabréis que la mano del Señor es poderosa. Y contádselo a vuestros hijos. Creo que es un pasaje muy importante, porque olvidamos con mucha facilidad. Hay algo especial en el hecho de que las doce tribus hayan participado en la construcción de ese monumento, que cada una de las tribus esté representada, que sea como si muchos testigos se reunieran para decir: «Esto realmente sucedió».
	01:05:52	Estas piedras estaban en tierra firme, bajo el curso del río Jordán. Pienso en la única promesa o propósito del Libro de

Mormón que Moroni escribió en la portada: que era para recordarles las grandes cosas que Dios ha hecho por nuestros padres. Me encanta la historia. ¿Se nota? Hay un gran valor en saber lo que ha sucedido antes. Hay otro pequeño detalle sobre este monumento que me parece realmente interesante. En algún momento a lo largo del camino, había una comunidad llamada Betabara junto a ese río. Betabara en hebreo significa literalmente «casa del vado». Quizás nos resulte más fácil llamarla «el lugar del cruce». No puedo imaginar ningún otro cruce, salvo este, que justificara dar ese nombre a una comunidad. Sabemos, especialmente por las escrituras del evangelio restaurado del Libro de Mormón y también por la traducción de José Smith del Evangelio según San Mateo, que Jesucristo fue bautizado en el río Jordán, junto a la comunidad llamada Betábara, el lugar del vado.

	01:07:12	Recordad las grandes cosas que les contáis a vuestros hijos sobre el Señor y que le temerán y lo poderoso que es. Es una hermosa historia para recordar cuando las cosas se pongan difíciles y ellos se rasquen la cabeza preguntándose: «¿Por qué estamos aquí? ¿Por qué salimos de Egipto o sea cual sea el caso?». He aquí un memorial. Tenemos conmemoraciones en nuestra vida hoy en día y formas de recordar. Y esto me refuerza el porqué y la necesidad de tomárnoslo en serio y pasar a menudo por el proceso de recordar.
Hank Smith:	01:07:53	Y es algo a lo que puedes acudir, puedes tocarlo, puedes verlo. Y me encanta que hayas señalado que aquí es donde va Juan el Bautista.
Dra. Camille Olson:	01:08:00	Sí.
Hank Smith:	01:08:01	Creo que, para mí, el Templo de Salt Lake forma parte de eso. Me acerco a él, lo toco y me pregunto: «¿Cómo lo habéis hecho?».
John Bytheway:	01:08:09	Hank, recuerdo que cuando estaban excavando justo después de 2020 para reforzar los cimientos, vi fotos en el periódico de que estaban encontrando debajo de los ladrillos números escritos o algo así de esos hombres del siglo XIX.
Dra. Camille Olson:	01:08:29	Habían sido los que colocaron esas piedras originalmente.
John Bytheway:	01:08:32	Las sacaron del cañón Little Cottonwood en carros tirados por bueyes y, más tarde, en tren, pero el trabajo que supuso... Ver las historias que descubrieron y pensar: «Vaya, alguien más estuvo aquí». Es genial.

Dra. Camille Olson:	01:08:46	Y cuántos años les llevó construirlo y siguieron trabajando, con la fe de que se completaría, sí. Encontramos la casa de mis antepasados holandeses donde vivían en Zwolle, en los Países Bajos. Ha sido remodelada, pero la casa sigue ahí. Vuelvo allí y veo dónde vivían y lo que decidieron hacer a finales de la década de 1860: seguir a un profeta al que nunca habían oído ni visto y cruzar el océano; y esa casa es, en muchos sentidos, un monumento para mí de lo que renunciaron y sacrificaron por algo en lo que creían y que querían para sus descendientes, algo que sentían que no podría suceder si se quedaban allí en aquel momento.
Hank Smith:	01:09:41	Vaya. Uno se queda ahí sentado un segundo y piensa que hay algo que trasciende los siglos en todo esto. Hay una conexión. Incluso este lugar es un monumento, creo. ¿Cómo lo has conseguido?
John Bytheway:	01:09:54	O la colina Ensign, subes hasta allí.
Hank Smith:	01:09:55	Sí.
Dra. Camille Olson:	01:09:56	Mm-hmm. Ha hecho maravillas entre nosotros, ¿verdad?
Hank Smith:	01:10:01	Próximamente, en la segunda parte.
Dra. Camille Olson:	01:10:03	Ninguna de ellas se ha casado. Si no se han casado, ¿puedo decirte simplemente que son jóvenes? Yo diría que son muy jóvenes. Y tienen el valor de acudir a Moisés ante la puerta del tabernáculo de reunión y ante los hombres que están allí y los líderes, diciendo: «¿Por qué ha de ser olvidado el nombre de nuestro padre por no haber tenido hijos?».



John Bytheway:	00:01	Bienvenidos de nuevo a la segunda parte con la Dra. Camille Fronk Olson, el libro de Josué.
Dra. Camille Olson:	00:06	Capítulo cinco: lo primero que hacen al llegar a la tierra prometida es como si renovaran su compromiso. Es recordar y consolidar su compromiso con el Señor. Leemos sobre la circuncisión, que forma parte del convenio, y sobre la celebración de otra Pascua, la Pascua en la tierra prometida. Ese es el contexto que John mencionó antes sobre el cese del maná al día siguiente, versículo 12 del capítulo cinco: el maná cesa. Es un nuevo capítulo en la vida de los israelitas y ahora se espera mucho más de ellos que nunca antes, mientras vagaban por el desierto. Ahora es el momento de levantarse y ser verdaderos testigos de su Dios, y de demostrar su diligencia en los convenios que han hecho.
Hank Smith:	01:06	Probablemente no debería reírme de esto, pero dice que cuando los cananeos oyeron que el río se había secado, se pusieron bastante nerviosos, como es de suponer. Creo que estamos en serios apuros. Dice que se les derriñó el corazón y que ya no les queda ánimo. Me voy.
Dra. Camille Olson:	01:24	Una cosa era oír hablar de ellos allá en el desierto y saber que habían cruzado el Mar Rojo, pero ahora están a las puertas y se adentran directamente en nuestro patio trasero. Los versículos 13 al 15, al final, contienen una pequeña historia paralela interesante que quizá sea la parte más importante de este capítulo. Josué se encontraba cerca de Jericó, donde vive Rahab y adonde se dirigirán primero para conquistarla. Y alzó los ojos y miró, y vio que había un hombre frente a él con la espada desenvainada en la mano. Josué se acercó a él y le dijo: «¿Estás de nuestro lado o del de nuestros enemigos?». El hombre respondió: «No». Se le oye decir: «Soy el capitán del ejército del Señor. Como capitán del ejército del Señor, he venido ahora». Y Josué se postró en tierra y le adoró.

	02:19	Él dijo: «¿Qué tienes que decirme?». Y el capitán del ejército del Señor le dijo: «Quítate la sandalia del pie, porque el lugar en el que estás es santo». Y Josué lo hizo. Algunos han argumentado que se trata del Señor mismo, porque de hecho se postran y le rinden culto, y es tierra santa. ¿O es alguien que representa al Señor? En realidad, esto simboliza la presencia del Señor allí. ¿Y qué está diciendo? Estoy aquí para librar vuestras batallas. Esa es tierra santa. Si esa es la única razón que la convierte en tierra santa. ¿Es también santa por lo que va a suceder y por lo que el Señor hará en el futuro? ¿Qué acaba de suceder al cruzar el río Jordán? ¿Es tierra santa por lo que va a suceder más adelante?
	03:13	Esa es precisamente la zona donde el Hijo de Dios ejercerá su ministerio. Su vida mortal la pasó enseñando en esa misma zona, en esa misma tierra. Es tierra santa. Cada vez que visitas esa tierra y pisas tantos lugares. Creo que en cualquier lugar donde pises, ha ocurrido algo sagrado allí. Es tierra santa por el Salvador. Él se lo está diciendo, creo que desde el principio, con su espada justo ahí. Ni siquiera han empezado. Y él está allí.
Hank Smith:	03:47	Le dijo a Josué: «Como estuve con Moisés, estaré contigo», y esto se parece un poco a la experiencia de Moisés ante la zarza ardiente: «Quítate las sandalias de los pies, porque este es un lugar santo».
Dra. Camille Olson:	03:59	Es un lenguaje muy similar, ¿verdad? Y una experiencia muy similar.
John Bytheway:	04:03	Volviendo a Andrew Skinner y D. Kelly Ogden, nuestros amigos, ellos dijeron: «Creemos que el capitán del ejército del Señor, a quien Josué vio, era Jehová, cuyo nombre de inmortalidad era también Josué». En primer lugar, no hubo ningún intento de impedir que Josué lo adorara, a pesar de que a otros se les había advertido que no adoraran cuando el mensajero celestial no fuera el Señor, y eso es lo que pensé. En segundo lugar, a Josué se le dijo que se quitara los zapatos mientras estaba de pie en tierra santa, la misma instrucción que Jehová le dio a Moisés.
Dra. Camille Olson:	04:36	Eso está bien. No lo mencionamos antes, pero creo que es otro punto interesante que el nombre de Josué es Yeshua. En hebreo, cuando se pasa al griego y luego se anglicaniza, se convierte en Jesús. Jehová es salvación. Es un gran nombre.
Hank Smith:	04:58	Camille, ¿podríamos argumentar que la tierra prometida es quizá los reinos celestiales en los que quiero estar y a los que no tengo forma de llegar, pero entonces Jehová, Jesús, abre un camino?

Dra. Camille Olson:	05:10	Nos abre un camino. Y creo que puedes tomar esa misma imagen y decir que cruzas el río Jordán. Hablas de que así es como se entra por la puerta, a través del bautismo, y que es una subida empinada. Sabes que, esa subida desde allí, a unos 365 metros por debajo del nivel del mar hasta unos 792 metros por encima del nivel del mar, donde está Jerusalén, subes directamente hasta allí, donde está la presencia del Señor, si hablamos del templo o de la gloria celestial. Creo que puedes verlo y Él te lleva hasta allí. Es cuesta arriba.
Hank Smith:	05:46	Tenías toda la razón, ahí es donde bautiza Juan el Bautista. Esta es la puerta de entrada a la tierra prometida. Qué hermosa conexión.
Dra. Camille Olson:	05:53	Es una imagen magnífica. Pero ahí está Jericó al frente. En el capítulo seis, debido a que estaban tan asustados y sus corazones se derretían dentro de ellos, según el versículo uno, Jericó estaba completamente cerrada. La habían cerrado, la habían sellado, nadie salía ni entraba. Y me parece muy interesante, y no se trata solo del caso de Jericó, sino de muchas de las ciudades conquistadas de las que leemos más adelante en el Libro de Josué, que realmente se centran en el rey o el líder y los valientes o sus ejércitos. Parece que, en lo que respecta a la conquista, ese es el foco. Quiero decir, a veces sí dice que se destruye a cada persona. Hay otras pistas de que quizá se trate más bien de aquellos que realmente les amenazan militarmente y de que eliminan esa amenaza.
Hank Smith:	06:52	Contamos con el Dr. Ross Baron para una pequeña serie de reflexiones, llamadas «pensamientos para tener en cuenta este año». Y nos habló un poco de que estas personas tienen expresiones idiomáticas que nosotros no captamos. Hay que vivir en esa cultura para captar algunas de estas expresiones. Así que algunos de estos puntos en los que decían: «Aniquilamos a todo el mundo», podrían ser simplemente una forma de decir que ganaron por sí solos.
Dra. Camille Olson:	07:17	Y «destrucción total» puede que no signifique necesariamente a todas y cada una de las personas. La destrucción podría ser expulsarlos o que se rindieran. Quizás eso sea solo parte de mí, que no quiero que sea tan sangriento.
Hank Smith:	07:37	Sí. Y eso es lo que hacemos con Rahab también, ¿no? Hablamos de cómo negociar esto un poco. Y Camille, ¿no se supone que el género de esto no es solo de no ficción histórica, sino que también pretende infundirme cierto patriotismo por ser israelita? Así que habrá algo de: «Oye, somos los mejores».

Dra. Camille Olson: 07:59

Sí. Ganamos siempre y ganamos de forma contundente. Aunque leemos muchos de esos otros pasajes que mencionamos, bueno, a veces... En realidad no nos deshacemos de todos ellos. Mm-hmm. Este es, pues, el plan para tomar Jericó. Es una ciudad amurallada. Es una ciudad con doble muralla. Es una fortaleza y van a utilizar lo que yo llamo guerra psicológica. Porque no es una batalla típica. Josué les dice que va a hacer que los hombres armados vayan delante, seguidos de siete sacerdotes que llevan el Arca de la Alianza, y que el resto de la tropa los siga después. Cada uno de los siete sacerdotes tiene una trompeta y van a tocarla a una hora determinada, esa trompeta, siete trompetas, siete sacerdotes. Van a hacer esto durante siete días. Los primeros seis días dan una vuelta simplemente caminando alrededor de la ciudad de Jericó. Capítulo seis, versículo nueve: «Y los hombres armados iban delante de los sacerdotes que tocaban las trompetas, y la retaguardia iba detrás del arca, andando y tocando las trompetas». Así que se oye el sonido de las trompetas, pero luego, en el versículo 10: «Vosotros no gritaréis, ni se oirá vuestra voz».

09:24

«ni saldrá palabra de vuestra boca, hasta el día en que yo os diga: Gritad. Entonces gritaréis». Me imagino cómo se habría sentido, visto y sonado esto para la gente de Jericó. Tienes a toda esta gente caminando y lo único que se oye son los shofares —el cuerno de carnero tiene un sonido realmente único, casi un sonido de luto—, pero no se oye ningún sonido de la gente, solo ese silencio, esa quietud. Oh, creo que psicológicamente eso sería muy inquietante. Sería espeluznante. Simplemente los ves dar la vuelta y al día siguiente vuelven a aparecer. Y al día siguiente, vuelven a aparecer y te preguntas: «¿Qué están haciendo?». Finalmente, es el séptimo día, versículo 15, al amanecer. Empiezan temprano. Tienen que dar siete vueltas. Hacer esto siete veces en ese mismo día.

10:33

Versículo 16: «Y cuando los sacerdotes hubieron tocado las trompetas la séptima vez, Josué dijo al pueblo: Gritad, porque Jehová os ha entregado la ciudad». Oh, ¿puedes imaginarte esto después de tanto silencio? Gritan y, como leemos en el versículo 20, el pueblo gritó mientras los sacerdotes tocaban las trompetas, y cuando el pueblo oyó el sonido de la trompeta y gritó con un gran grito, el muro se derrumbó. El pueblo subió a la ciudad, cada uno en línea recta, y tomaron la ciudad; y tal y como se relata aquí, la destruyeron por completo. Hombres y mujeres, jóvenes y viejos, bueyes, ovejas y asnos, con el filo de la espada. Recuerdo haber leído a una arqueóloga, Carol Meyers, que comentó que la destrucción y el mantenerse

alejados de toda esa matanza y toda esa muerte, y de todo lo que había sido tocado, podría haber sido una forma de preservarlos de las enfermedades.

11:42 Piensa en lo rápido que se podrían propagar las enfermedades en una destrucción como esa. De esto se desprenden dos cosas. La primera es que, cuando caigan los muros, solo vivirá Rahab la ramera, ella y todos los que estén con ella en la casa, porque ella escondió a los mensajeros. Luego, si nos fijamos en el versículo 22, los dos espías que habían explorado y se habían encontrado con Rahab antes de que se les dijera: «Entrad en casa de la mujer ramera, y haced salir de allí a la mujer, y a todo lo que sea suyo, como lo jurasteis». Creo que sabían su nombre, y el joven fue y sacó a Rahab, a su padre, a su madre, a sus hermanos —yo añadiría a sus hermanas— y a todos los que tenía, y los sacó. Los dejaron fuera del campamento de Israel. Eso sería algo tal vez solo para ponerlos en cuarentena por un tiempo debido a lo que había sucedido. Luego quemaron la ciudad, pero en el versículo 25, «Mas Josué salvó la vida a Rahab la ramera, y a la casa de su padre, y a todo lo que ella tenía; y habitó ella entre los israelitas hasta hoy».

12:53 Hay un indicio de que esto probablemente fue escrito o recopilado a partir de otros registros posteriores para decir que Rahab sigue con nosotros hasta el día de hoy porque escondió a los mensajeros que Josué envió para espiala. Yo añadiría que es porque se ha convertido a Jehová. Ha hecho un convenio y lo cumplirá.

Hank Smith: 13:18 Camille, ¿debo ver aquí un momento similar a la Pascua, en el que ella tiene la señal, tiene el hilo color grana?

Dra. Camille Olson: 13:28 Lo vieron. Lo honraron. Ella es salvada por el poder del Señor.

Hank Smith: 13:35 [El manual «Ven y sígueme»](#) dice algo interesante sobre lo que podrías hablar. Dice que los cristianos del Nuevo Testamento veían a Rahab como un ejemplo del poder tanto de la fe como de las obras. Al leer Josué, también consideraste el papel de la fe y las obras de Rahab en la salvación de sí misma, de su familia y de los espías israelitas. Ella salvó a los espías, les ayudó y también tuvo que sacar la cuerda.

Dra. Camille Olson: 14:01 Sí, es Hebreos 11 y Santiago 2, un ejemplo de fe y trabajo. Ella no solo tiene un testimonio y da testimonio de ello por el Espíritu, sino que pone ese testimonio en juego arriesgando su vida y la de su familia para no revelar el paradero de los espías israelitas ni lo que está sucediendo, y ayudándoles a escapar.

Hank Smith:	14:29	Tenemos que actuar.
Dra. Camille Olson:	14:31	Tenemos que actuar. La fe no es verdadera fe si permanece inactiva.
John Bytheway:	14:37	Y Josué 6 termina diciendo: «Estuvo, pues, Jehová con Josué ». Ahí está de nuevo. Está con Enoc, con Moisés. El Señor estaba con José. El Señor está con Josué.
Dra. Camille Olson:	14:48	Sí. Él es glorificado ante el pueblo a través de estas experiencias al cruzar el río Jordán y ahora lo que ha sucedido con Jericó no hace más que consolidarse. Es la prueba de su fe. Mostraron esa fe y dijeron: «Te seguiremos», pero ahora están obteniendo pruebas. Sí, el Señor realmente está con él. Esto se pondrá a prueba aquí porque les ha dicho: «No toméis nada». Hay riquezas. Hay oro, plata y cosas preciosas con las que se encontrarán en Jericó. Y les dice: «No toméis nada de eso». Es... Es una palabra hebrea, «cherem», que se traduce como «maldito». Significa «apartado» o «prohibido», y uno piensa: «¿Cómo encajan esas dos cosas?». Y, en muchos sentidos, él está diciendo: «Esto está apartado para el Señor. Está prohibido para vosotros y todo irá al tesoro del Señor, no para ellos».
	15:50	Tiene que haber tentación. Como han estado vagando por el desierto, para esta gente, es toda su vida. No han conocido nada más que el desierto. Esta es la primera vez que ven ciudades como estas y piensan en vivir en un tipo de sociedad totalmente diferente a la que han conocido en el desierto. Se topan con toda esta riqueza. La tentación debió de ser increíble. Incluso la idea de que alguien eche de menos alguna cosita aquí o allá. Pero el Señor les dijo aquí, en el capítulo seis, versículo 18: «Pero guardaos vosotros del anatema; no toquéis ni toméis cosa alguna del anatema, no sea que hagáis anatema el campamento de Israel y lo turbéis». Al llegar al capítulo siete, van a tomar la ciudad de Hai y piensan que es un lugar tan pequeño que no necesitan muchos hombres para subir y tomar esa ciudad, pero, sorpresa de sorpresas, esos hombres mueren.
	16:58	Los hombres israelitas mueren y Hai sale victoriosa, y ellos dicen: «Un momento, esto no debería estar pasando». E incluso Josué le dice al Señor: «Espera, espera, espera. Espera, tú lo prometiste». Cuando el Señor dice: «No, no habéis obedecido. Alguien ha tomado algo de lo maldito, la sustancia prohibida apartada para el Señor». Descubrimos más adelante, en el versículo 21 del capítulo siete, qué era: una hermosa prenda babilónica, una prenda preciosa. Oh, ¿no sería precioso? Sí. ¿Cómo ibas a lucirla sin que la gente te preguntara: «¿De dónde la has sacado?» Y 200 siclos de plata y una barra de oro de 50

siclos de peso. Y el hombre que lo tomó dijo: «Los codicié, los tomé y los escondí en la tierra». Al principio nadie se presenta. Josué se entera y los reúne a todos, diciendo: «Alguien hizo esto», y los divide por tribus e identifica; parece que es el Espíritu de discernimiento obrando en él, y sabe que es la tribu de Judá.

18:05 Y entonces reúne a todas las familias de la tribu de Judá y las pone en fila, y llama a esta familia, y ahí está este hombre, Acán. En el versículo 19, le dice: «Hijo mío, da gloria ahora a Jehová, el Dios de Israel, y dale alabanza, y declárame ahora lo que has hecho; no me lo encubras». Y él lo hace. «Verdaderamente yo he pecado contra Jehová el Dios de Israel, y he hecho así y así». Se ve desde el principio que hay consecuencias y que no solo morirá Acán, sino también aquellos hombres que fueron a tomar Hai y murieron porque Acán pensó que podría salirse con la suya. Creo que ahí hay lecciones para nosotros, ¿no es así? Se nos pide que respondamos con sinceridad y se nos toma la palabra de que haremos lo que prometemos hacer, y recibimos, por ejemplo, una recomendación para el templo a cambio. Quizás le mintamos al Señor y pensemos: «Ah, al menos así consigo mi recomendación para el templo». Puede que no nos pase algo tan traumático como esto, pero sí que sufrimos, ¿no es así? El Señor lo sabe. Simplemente creo que es un recordatorio de eso, de que no salimos ganando por ir en contra de lo que Él nos ha pedido que hagamos.

Hank Smith: 19:35 ¿A quién crees que intentas engañar? ¿Verdad? Camille, me gusta que hayas dicho que estos son pasajes difíciles de leer. Son complicados. John, ¿quién fue el que nos dijo recientemente que algo puede ser explicativo?

John Bytheway: 19:50 Fue Ross Baron, pero no prescriptivo. No te dice cómo actuar. Dice: «Eh, esto pasó. Esto pasó. Te lo estoy contando. No estoy diciendo que ahora tú también debas hacer esto. Es solo que esto pasó».

Dra. Camille Olson: 20:03 Así fue. Aquellos tiempos son diferentes a los nuestros. Según la Ley de Moisés, se lapidaba a quienes infringían la ley. Eso formaba parte del castigo.

John Bytheway: 20:16 Ya no voy a conservar ninguna prenda babilónica. Se acabó.

Hank Smith: 20:22 Solo para que lo sepas.

Dra. Camille Olson: 20:22 ¿Quién necesita una cuña de oro?

Hank Smith:	20:25	Ahora mismo vuelvo. Tengo que ir a deshacerme de eso. Lo compré en el DI el otro día.
John Bytheway:	20:29	Lo traje a la tienda, lo siento.
Hank Smith:	20:31	Sí.
Dra. Camille Olson:	20:32	Resulta que, en el capítulo ocho, conquistan la ciudad de Hai en una pequeña y encantadora historia de emboscada que se parece mucho al capitán Moroni y al Libro de Mormón, ¿no es así? Me pregunto si el capitán Moroni se inspiró en esto.
John Bytheway:	20:45	Así que, básicamente, se puede ser más inteligente que la IA. Eso es lo que nos transmite esto, creo. Eso es lo que yo veo.
Dra. Camille Olson:	20:51	¡Dios mío!
Hank Smith:	20:53	IA.
Dra. Camille Olson:	20:54	Me pregunto si alguna vez pensaron en eso.
Hank Smith:	20:57	Somos nosotros contra la IA.
John Bytheway:	21:02	Oye, chat, ¿puedo ganar a esta ciudad?
Dra. Camille Olson:	21:04	Sí. Sí. La IA cae en el capítulo ocho. Vale. Hasta el capítulo 22 pasan por una conquista tras otra y, de nuevo, dificultades, están aprendiendo. No es sin tropiezos, pero a lo largo de todo ello, vemos que el Señor está con ellos. Sé que estos próximos capítulos no estaban asignados específicamente. Solo quería destacar dos pequeñas notas al pie en los próximos capítulos. Una es el capítulo 14, ya que antes mencionamos a Josué y Caleb, es bonito ver el cumplimiento de las promesas a Caleb. En el capítulo 14, a partir del versículo seis, Josué está asignando el territorio a la tribu de Judá y a los hijos del hombre fiel del desierto que había fallecido y que heredarían en nombre de su padre. Caleb es uno de los que no murió y que, de hecho, llega a entrar él mismo, él y Josué. Nos dice en el versículo siete que tenía 40 años cuando Moisés lo envió a explorar la tierra con Josué y los otros diez.
	22:15	Ahora, en el versículo 10, han pasado 45 años. Se puede ver que, para entonces, probablemente han transcurrido al menos cinco años o más desde que cruzaron el río Jordán y están conquistando. Ahora, al final del versículo 10, tiene 85 años. Hoy tengo ochenta y cinco años. Ha estado en esta zona que se le ha dado a Judá, donde están estos anakim. Versículo 12, se

les puede ver allí, a los gigantes. ¿Recuerdan a esos gigantes a los que la gente temía tanto? El pueblo de Anak; la «I M» es la terminación plural en hebreo. Mm-hmm. Añadir una «s» a eso es un poco redundante para llamarlos anakim. El pueblo que vive en esa zona, Josué está dispuesto a dársela a Caleb y es en ese contexto. Pero Caleb, de 85 años, dice: «Hmm». Versículo 11: «Pero aún hoy estoy tan fuerte como el día en que Moisés me envió».

23:22 Quizás podría decir que no tan fuerte físicamente... Pero espiritualmente y dispuesto a luchar, a hacer lo que sea con la fuerza del Señor; puedo hacerlo como mi fuerza era entonces, así es mi fuerza ahora para la guerra, tanto para salir como para entrar. Ahora, pues, dame esta montaña, de la que habló el Señor aquel día, pues oíste aquel día cómo los anakim estaban allí y que sus ciudades eran grandes y estaban amuralladas. Tenían murallas a su alrededor. Si es así, si el Señor está conmigo, entonces podré expulsarlos, como dijo el Señor. Es un maravilloso testimonio de Caleb más adelante, a los 85 años. Dame esta montaña. Yo me encargaré de esos gigantes. No te preocupes. Quería mencionar esto porque acababa de ser contratada para dar clases en el seminario en el otoño de 1979.

24:24 Yo era la única mujer que enseñaba a tiempo completo en el seminario. Formaba parte de un cuerpo docente compuesto por ocho hombres y yo, y me preguntaba: «¿Por qué contrataron a una mujer?». Y me hacía la pregunta: «¿Por qué me contrataron a mí?». Era el año del Antiguo Testamento. Nunca había leído el Antiguo Testamento completo. Me esperaba mucho trabajo duro. La cuesta era empinada. El presidente Kimball era el presidente de la Iglesia y tenía más o menos la misma edad que yo, calculo que 84 años, y pronunció un discurso en la conferencia general de octubre de 1979 que nunca he olvidado. Contó la historia de Caleb cuando tenía 85 años y se enfrentaba a la situación en la que dijo: «Podemos tomar esta tierra», 45 años antes de que pudiéramos hacerlo. [El presidente Kimball](#) dijo esto, citando a Caleb: «Dame esta montaña». Así es como me siento respecto a la obra en este momento.

25:26 Tenemos por delante grandes desafíos, oportunidades gigantescas que aprovechar. Acojo con agrado esa emocionante perspectiva y siento el deseo de decirle al Señor con humildad: «Dame esta montaña. Dame estos desafíos». Con humildad, hago esta promesa al Señor y a ustedes, mis amados hermanos y hermanas, compañeros de trabajo en la causa sagrada de Cristo. Seguiré adelante con fe en el Dios de Israel, sabiendo que Él nos guiará y dirigirá, y nos llevará finalmente al cumplimiento de Sus propósitos, a nuestra tierra prometida y a

nuestras bendiciones prometidas. Sentí que en el presidente Kimball, en su voz —había pasado por esas operaciones, estaba frágil entonces— y dijo: «Dame esta montaña». Yo estaba allí, como maestra de seminario recién llegada, enseñando a alumnos de 9.º y 10.º curso y a los de tercer y cuarto de secundaria sobre el Antiguo Testamento y la circuncisión, y pensaba: «¿Qué estoy haciendo?». Y él dijo: «Dame esta montaña». Lo sentí. ¿Podrá eso funcionar también para mí? ¿Estará el Señor conmigo? «Dame esta montaña». El presidente Kimball tenía una fuerza. Nunca olvidaré su influencia a la hora de darme el valor y la fuerza para seguir adelante. Simplemente creo que esa es una parte preciosa, preciosa del libro de Josué.

Hank Smith:	27:06	Gracias por señalar eso. Siempre me ha encantado esa historia de Números 13 y 14 sobre los 12 espías que entraron y 10 dijeron: «Son gigantes y nosotros somos saltamontes». Y luego Josué y Caleb dicen: «Son pan para nosotros. Podemos hacerlo, pero al final son rechazados, ¿verdad? Y luego se nos da un poco de contexto. Algo que no se veía en la historia original es que Caleb dice: «Oh, Moisés me llevó aparte y me dijo: “Verás el día en que pisarás esa tierra”. Y él dice: “Y ahora, he aquí, el Señor me ha mantenido con vida tal y como dijo”. No ha olvidado la promesa».
Dra. Camille Olson:	27:48	No se ha olvidado. ¿Y qué tierra le tocó? Le tocó Hebrón, donde están enterrados Abraham, Sara, Isaac y Rebeca, Jacob y Lea. Es bastante sorprendente.
John Bytheway:	28:03	Vaya. Repartieron las tierras y las ciudades, los pueblos. En el versículo 55 dice: Maón, Carmelo, Zif y J-U-T-T-A-H (Juta en la biblia en español). Ahora bien, a los habitantes de Utah les interesará saber que en la lista de asentamientos de Judá del capítulo 15 aparece J-U-T-T-A-H, Juttah, Josué 15:55, cuyo nombre se pronuncia en hebreo exactamente igual que pronunciamos Utah. Y también había una ciudad de sal en el versículo 62.
Dra. Camille Olson:	28:36	Así que aquí tenemos la inteligencia artificial, Utah y Salt Lake City.
John Bytheway:	28:42	Cogemos la IA y ahora estamos en Juttah. Yo vivo en Juttah. Así es como lo voy a decir a partir de ahora.
Hank Smith:	28:49	Para nosotros quizá sea: «Bueno, no es para tanto», pero esta es la tierra de nuestros antepasados. Para ellos, estas son sus historias.

Dra. Camille Olson: 28:57

Todavía hay cenotafios allí y ese hermoso discurso sobre el monumento conmemorativo que se encuentra en Hebrón en memoria de ellos. En los capítulos 27 y 36 del libro de Números, leemos sobre las cinco hijas de un hombre llamado Zelofehad, que fue muy fiel a Moisés y no se contó entre los rebeldes. Cuando Moisés hablaba de repartir la tierra y decía: «Oh, lo haremos por tribus, y luego, de las tribus, lo haremos por los hijos de los hombres fieles que habrán fallecido para entonces. Así es como obtendréis vuestra herencia a través de los hijos de los hombres fieles. Los nombres de los padres que fueron fieles no serán olvidados». Bueno, vemos al principio del capítulo 27 de Números a las cinco hijas de Zelofehad. Incluso sabemos sus nombres, por el amor de Dios. Maala, Tirza, Hogla, Noa y Milca. Es genial. Maala, Tirza, Hogla, Noa y Milca, y se las menciona con mucha frecuencia y en diferente orden.

30:10

Maala siempre es la primera, pero los demás siguen un orden diferente. Ninguna de ellas se ha casado. Si no se han casado, ¿puedo decirte que son jóvenes? Yo diría que son muy jóvenes. Y tienen el valor de acudir a Moisés ante la puerta del tabernáculo de reunión, ante los hombres que están allí y los líderes, diciendo: «¿Por qué ha de ser olvidado el nombre de nuestro padre por no haber tenido hijos? Ese es su único pecado. No tiene hijos. Danos, pues, una herencia en nombre de nuestro padre». Y el versículo siguiente dice: «Y Moisés llevó su causa ante Jehová». ¿Les encanta? Y el Señor responde: «Moisés, las hijas de Zelofehad hablan con razón. Ciertamente recibirán una herencia en nombre de su padre». Él dijo: «Sí, así es». Y dice que si no tienen hijas y no hay hijos, ¿qué más?

31:05

Aquí hay algo para asegurarse de que todo el mundo quede incluido. Es una historia preciosa. En el capítulo 36 de Números, todo el libro termina con esto: son de la tribu de Manasés. Los hombres de Manasés se acercan entonces a Moisés y dicen: «Pero espera un momento, ¿y si entramos ahí y ellas obtienen propiedades en Manasés en nombre de su padre, pero luego se casan con alguien de otra tribu? ¿Qué pasará? Esa propiedad pasará a esa tribu y entonces disminuirá la propiedad de Manasés». Moisés se lo lleva al Señor y el Señor dice: «Se casarán con quien consideren mejor, punto y coma, solo con alguien de la tribu de su padre se casarán». Se les impone un pequeño requisito adicional. Cuando se casen, si quieren conservar la herencia y mantener vivo el nombre de su padre, tendrán que casarse dentro de la tribu de Manasés. Luego pasas la página, creo que es el versículo 10 donde dice: «Y las hijas de Zelofehad hicieron todo lo que el Señor mandó a Moisés, y se casaron dentro de la tribu de su padre y conservaron la herencia».

	32:12	Maala, Tirza, Hogla, Noa y Milca. Está muy bien. Solo quiero añadir que la razón por la que me emociona tanto esto y por la que creo que es una historia muy triste que nunca lleguemos a contarla y que tan poca gente las conozca es que las mujeres de los países judeocristianos, bajo gobiernos judeocristianos influenciados por ello, tienen hoy libertad para heredar porque se remonta a esto. Les debo a Maala, Tirza, Hogla, Noa y Milca mi derecho a heredar. Creo que es bueno conocerlas. Pero aquí estamos, en el libro de Josué, y ¿adivinen qué? Moisés no está ahí, así que llegamos al capítulo 17. ¿Están preparados para esto? Capítulo 17:3. Pero Zelofehad, y esto se remonta a su ascendencia e , que pertenece a la tribu de Manasés, no tenía hijos varones, ¿los recuerdan? Mm-hmm. Pero tenía hijas, y estos son los nombres de las hijas: Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirza.
	33:22	Y se presentaron ante el sacerdote Eleazar y ante Josué, hijo de Nun, ante los príncipes. Ya habían hecho esto antes. Ahora son mayores. Estoy seguro de que ahora están casadas con hombres de Manasés, y dijeron: «El Señor ordenó a Moisés que nos diera una herencia entre nuestros hermanos, y por lo tanto, según el mandamiento del Señor, él les dio una herencia entre los hermanos de nuestro padre». Y así se repartieron diez porciones de Manasés. Le dieron una porción extra a Manasés. ¿Por qué? Versículo seis: «porque las hijas de Manasés poseyeron heredad entre sus hijos». ¿Sabes que hay una ciudad antigua en el territorio de Manasés, de los tiempos del Antiguo Testamento, que se llama Tirza, una de las cinco hijas de Zelofehad?
Hank Smith:	34:13	Vaya. Zelofehad.
Dra. Camille Olson:	34:17	¿Y sabes qué? Sí, recibieron una herencia, pero la cuestión es que conocemos sus nombres: Maala, Tirza, Hogla, Noa y Milca, pero se las conoce más a menudo como las hijas de Zelofehad. El nombre de su padre no cayó en el olvido. A ellas no les interesaba la herencia. Les interesaba la memoria de su padre y la conservaron. Es una gran historia y aquí tenemos el resto.
Hank Smith:	34:44	Camille, me encanta esto. Tenemos a estas hijas que acuden al profeta y le dicen: «Esto es un problema». Y el Señor, el profeta se lo lleva al Señor y el Señor responde no solo por ellas, sino por todos los hijos de Israel.
Dra. Camille Olson:	35:02	Sí. Tú, tú entiendes el principio. Me encantan estas jóvenes. Me encanta cómo lo hicieron y me encanta que no se limitaran a decir: «No es justo. Tenemos que casarnos dentro de la tribu de nuestro padre», en lugar de: «Mis amigas pueden casarse con

quien quieran en la casa de Israel». No, lo hicieron. Y, como resultado, también preservaron una herencia eterna.

Hank Smith: 35:26

Y fíjate cómo llegó esa revelación. Llegó como resultado de: «Quiero ir a ver al profeta y preguntarle sobre esta situación».

Dra. Camille Olson: 35:36

Y Moisés las escuchó y se lo tomó en serio. Podría haber dicho fácilmente: «Oh, niñas, id a casa. Os casaréis y recibiréis una herencia a través de vuestros maridos». Pero eso es un o, no era lo que ellas pedían. El principio era que, si esto es para recordar a todas las familias fieles, nuestra familia nunca será recordada porque mi padre no tuvo hijos varones. Eso es todo. Por supuesto, me encanta porque el Señor demuestra aquí que también se preocupa por sus hijas.

Hank Smith: 36:07

Camille, eso es increíble. Qué gran historia y qué gran conexión entre los libros.

Dra. Camille Olson: 36:13

No me lo he inventado. Te lo aseguro, viene incluido en el precio de tus escrituras. Está ahí. Ve a buscarlas. Pasemos a los dos últimos capítulos, que son diferentes del resto. Aquí Josué se despide. Se está preparando. Es decir, piensa en un paralelismo con el rey Benjamín cuando reúne a su pueblo. Les va a recordar lo que es importante en los capítulos 23 y 24. En el versículo uno, dice que se ha hecho viejo y que la vejez le ha afligido. Ha visto muchas cosas. Y en el versículo tres, dice: «Y vosotros habéis visto todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho con todas estas naciones por vuestra causa». Les está diciendo desde el principio: «Recordad, esto no se trata de mí. Lo que hemos logrado juntos ha sido por el Señor y por vosotros». ¿No es interesante? Les da el mérito. Vosotros fuisteis importantes en esto, pues el Señor vuestro Dios es quien ha luchado por vosotros.

37:20

Y no lo olvidéis. Ahora les dice: «Me voy a marchar», pero ¿qué les dice en el versículo seis? «Esforzaos, pues». Interesante. Es como si el Señor se lo hubiera dicho cuando él estaba empezando. Ahora se va a marchar. ¿Cuántas personas de este pueblo han nacido desde que cruzaron el río Jordán? «Esforzaos, pues, mucho en guardar y en hacer todo lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés». Creo que no diría esto a menos que las Escrituras no hubieran sido significativas y útiles para ayudarlo a tener éxito, para ayudarlo a recordar al Señor y a ser fiel a su convenio con Él, porque es una formulación muy similar a la de «sin apartaros de ello ni a diestra ni a siniestra». Versículo siete: «para que no os mezcléis con estas naciones que han quedado entre vosotros». Ahí está diciendo claramente

que todavía hay quienes adoran a otros dioses y viven entre nosotros.

38:22 Pero tened cuidado. «Ni hagáis mención ni juréis por el nombre de sus dioses, ni los sirváis, ni os inclinéis ante ellos». Quiero decir, lo que vemos más adelante no es que los hijos de Israel se olviden por completo de Jehová. Simplemente mezclan mucho de lo que son las otras religiones y sus dioses con Jehová, y eso no encaja bien. «Mas a Jehová vuestro Dios os aferraréis, como habéis hecho hasta hoy». Verán, quiero decir, hay un elogio al Señor. En el versículo 11, «Por tanto, tened mucho cuidado por vuestras almas, de que améis a Jehová vuestro Dios». De lo contrario, si no, en otras palabras, si de alguna manera volvéis y os unís al remanente de estas naciones. «Porque si os apartáis, y os unís a lo que resta de estas naciones que han quedado entre vosotros, y si concertáis con ellas matrimonios, mezclándoos con ellas, y ellas con vosotros.

39:27 sabed que Jehová vuestro Dios no expulsará más a estas naciones de delante de vosotros, sino que os serán por lazo, y por trampa, y por azote para vuestros costados, y por espinas para vuestros ojos, hasta que perezcáis de sobre esta buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado». Tened cuidado. Quiero decir, solo repito, lo estáis haciendo bien ahora mismo, pero tened cuidado. Quiero decir, creo que se trata de una vigilancia constante. Es un recordatorio constante. Es una renovación constante del convenio, que no es repetitiva. Es esencial. Entonces, el versículo 16 merece la pena... Fíjate que cuando hayáis transgredido el pacto del Señor, fíjate que no dice «si lo hacéis». Creo que él es plenamente consciente. Van a tropezar. Habrá fallos, pero el Señor no los va a olvidar. «Si traspasáis el convenio de Jehová vuestro Dios que él os ha mandado, y vais y honráis a dioses ajenos, y os inclináis ante ellos, entonces el furor de Jehová se encenderá contra vosotros, y pereceréis prontamente de esta buena tierra que él os ha dado».

40:39 Solo tened en cuenta que hay consecuencias por eso y él les advierte de ello. Ahora bien, no sé si este es otro sermón final o si es una continuación. Casi parece uno diferente, pero él no parece tomar aliento y sigue adelante. Versículo dos del capítulo 24. Así dice el Señor Dios de Israel: «Vuestros padres habitaron antiguamente al otro lado del río, *a saber*, Taré, padre de Abraham». Eso siempre me ha confundido con la palabra «diluvio». Me pregunto: ¿«corriente»? Creo que lo entenderíamos mejor si dijera «río». «Vuestro padre habitaba al otro lado del río en tiempos antiguos». Se trata de Abraham y su padre Taré, y el padre de Nacor, ¿recuerdas? Y Milca. Servían

a otros dioses. «Y yo tomé a vuestro padre Abraham del otro lado del río, y lo traje por toda la tierra de Canaán, y aumenté su descendencia, y le di a Isaac».

41:44

Le está dando al pueblo una lección de historia. Soy un auténtico estudioso de la historia. Simplemente creo que al Señor también le encanta la historia. Hay algo especial en recordar lo que ha sucedido, las grandes cosas que Dios ha hecho por nuestros antepasados, de dónde venimos. Adorábamos ídolos y entonces Dios tomó a Abraham y lo trajo aquí, a este lado. Se producen cambios. Llegan a conocer al Dios verdadero y aparecen Isaac, Jacob y Esaú. En el versículo cinco, aparecen Moisés y Aarón y las plagas de Egipto, y en el versículo seis, el cruce del Mar Rojo. Aquí se ve la historia, en el versículo siete: «Puse oscuridad entre vosotros y los egipcios». Oh, ¿no te encanta la redacción de la versión del Rey Santiago? Tienes todas esas luchas en el desierto y la forma en que los protegió y luchó por ellos en el desierto. Y en el versículo 11: «Cuando cruzasteis el Jordán, entré en Jericó y os ayudé allí, y os libré de las manos de cuántos otros».

42:46

Luego, en el versículo 13: «Y os di la tierra por la cual no trabajasteis, y las ciudades que no edificasteis, en las cuales moráis; y coméis de las viñas y de los olivares que no plantasteis, coméis». Le da esa historia. Mirad hasta dónde hemos llegado y observad la mano del Señor en todo ello. No lo hicimos con nuestras propias fuerzas. Ahora viene su aplicación. Él dice: «Bien, ¿qué hacemos con toda esta historia?». Allá vamos. Esto es lo que hay que llevarse a casa. Ahora, pues, versículo 14: «Temed a Jehová». De nuevo, no usamos la palabra «temer» en ese sentido, y sé que lo sabemos, pero creo que podría ayudar decir simplemente: «Reverenciad al Señor». Tened reverencia por él. Amadlo con todo vuestro corazón, poder, mente y fuerzas, y servidle con sinceridad y en verdad, y apartad a los dioses de vuestros padres que servían al otro lado del río y en Egipto, a quienes ellos servían, y servid al Señor.

43:59

Y si os parece mal servir al Señor, si queréis elegir eso, hmm, supongo que es vuestra elección, vuestro libre albedrío. Pero elegid hoy a quién serviréis, si a los dioses a los que servían vuestros padres, que estaban al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis. Pero en cuanto a mí y a mi casa, serviremos al Señor. Eso no es una sorpresa para ellos. Han visto a Josué, durante toda su vida adulta, elegir a Dios una y otra y otra y otra vez. Ahora les está diciendo: «Tenéis una elección. Ahora depende de vosotros». No voy a estar aquí con vosotros mucho más tiempo. ¿Qué vais a elegir? No voy a estar aquí para recordároslo. ¿Cómo os comportaréis?

Recientemente, en la Conferencia General de octubre de 2018, [el élder Renlund](#) dio un discurso titulado «Escoged hoy». Hay algo en esta idea del libre albedrío y la elección.

45:01 Hay tantas cosas. En realidad, no se detiene específicamente en la historia de Josué, pero creo que el principio que Josué presentó ante su pueblo y lo que se nos da cada día de nuestra vida es que tomamos esa decisión. Permítanme leer algunas cosas de su discurso. El objetivo de nuestro Padre Celestial al criarnos no es que sus hijos hagan lo correcto. Es que sus hijos elijan hacer lo correcto y, en última instancia, lleguen a ser como Él. Si simplemente quisiera que fuéramos obedientes, utilizaría recompensas y castigos inmediatos para influir en nuestro comportamiento. Oh, creo que eso es muy perspicaz. No quiero poner palabras en boca del élder Renlund, pero simplemente pienso que si fuéramos castigados inmediatamente cuando elegimos mal o se nos dieran inmediatamente maravillosas recompensas, ¿por qué íbamos a obedecer? No habría fe, solo miedo al castigo. Si solo quisiera que fuéramos obedientes, nos daría recompensas y castigos inmediatos.

46:08 Pero él dijo que Dios estableció un plan mediante el cual pudiéramos convertirnos en herederos de su reino, un camino de convenios que nos lleva a llegar a ser como él. La elección personal fue y es vital para su plan, algo que aprendimos en nuestra existencia premortal. Aceptamos el plan y elegimos venir a la tierra. Los mandamientos de Dios no son ni un conjunto caprichoso ni una colección arbitraria de reglas impuestas destinadas únicamente a entrenarnos para ser obedientes. Están vinculados al desarrollo de los atributos de la divinidad. Él no nos obligará. Desea, espera y nos guía para que cada uno de sus hijos elija por sí mismo. Eso es todo. Elige hoy. El Libro de Mormón enseña lo mismo. Elige la vida eterna o la condenación eterna. Y básicamente a eso se reduce todo. Josué le está dando eso a su pueblo y les recuerda ese poderoso don del libre albedrío. Y en el versículo 16, ellos responden.

47:20 Lejos esté de nosotros abandonar al Señor para servir a otros dioses. En el versículo 21, el pueblo dijo: «Serviremos al Señor». Y Josué dijo al pueblo: «Sois testigos contra vosotros mismos de que habéis elegido al Señor para servirle». Ellos dijeron: «Sí, somos testigos». Así que, en el versículo 25, Josué hizo un convenio con el pueblo aquel día y les estableció un estatuto y una ordenanza en Siquem. ¿Cómo les fue? Espero que esto no sea hacer trampa, pero ¿podemos pasar al capítulo dos de Jueces? Nos da una pequeña idea. ¿Cómo les fue a estas personas que escucharon a Josué y dijeron: «Sí, apúntanos.

Hacemos un convenio. Vamos a servir al Señor. Lo prometemos»? Capítulo dos de Jueces. Versículo seis. «Cuando Josué despidió al pueblo, cada uno de los hijos de Israel fue a su heredad para poseerla. Y el pueblo había servido a Jehová todo el tiempo de Josué».

48:29 ¿Cómo lo hicieron? Lo hicieron. Vaya. Quienes habían visto todas las grandes obras que el Señor había hecho en Israel. Y Josué, hijo de Nun, el siervo del Señor, murió a los 110 años y lo enterraron. Pero los hijos, aquellas personas que escucharon durante toda la vida de Josué y los que le siguieron, esa generación lo hizo. Versículo 10: «Y toda aquella generación fue también reunida con sus padres. Y se levantó después de ellos otra generación que no conocía a Jehová ni la obra que él había hecho por Israel». Creo que es un tributo a Josué. Esa generación que vino después de su muerte permaneció fiel y guardó aquel convenio. Y no sé si siempre lo reconocemos. Es algo hermoso. Josué es un gran líder. No se le ve mucho y es bastante humilde y siempre mostraba deferencia hacia Moisés, ¿verdad? Lo que hizo con la fuerza del Señor es inspirador y se mantuvo humilde y fiel a lo largo de todo.

Hank Smith: 49:39 Es interesante que, quizá al principio del libro de Josué, uno pensaría: «No sé si alguna vez podré ver a Josué de la misma manera que veo a Moisés». Y al final, uno piensa: «Oh, no, no te vayas».

Dra. Camille Olson: 49:50 Tenía una misión diferente a la de Moisés. Siempre pienso en José Smith y Brigham Young. Moisés hizo tantas cosas maravillosas. Sí, no llegó a entrar en la tierra prometida, pero esa no era su misión. Es la misión de Josué. La llevó a cabo de manera maravillosa. ¿Sabes qué más me parece interesante? Justo al final del capítulo 24 de Josué, también cumplió la promesa de llevarse los huesos de José, hijo de Jacob, quien les ayudó a sobrevivir en Egipto. Sacaron de Egipto esos huesos que Moisés había traído y los llevaron a través del desierto, y ahora Josué los enterró en Siquem, en el territorio de Manasés, el territorio de José. Ahí es donde está enterrado y donde se le recuerda. Eso también forma parte de este libro.

John Bytheway: 50:42 Sí, no querías dejar a José en Egipto, ¿verdad?

Dra. Camille Olson: 50:46 No, no.

Hank Smith: 50:47 Hablaste de un discurso de 1979 que recuerdas. Esto se acerca bastante. Se trata de [Neal A. Maxwell](#), que fue casi el Isaías de su época, ¿verdad? Uno pensaría que está diciendo algo, sé que es maravilloso. Solo tengo que leerlo y averiguar de qué se

trata. Él dice: «Mis hermanos y hermanas, me gustaría hablar de y a un grupo concreto de personas importantes. Son aquellos que tienen la firme intención de empezar algún día a creer y a ser activos en la Iglesia, pero aún no. Dice: «No son personas malas, sino buenas personas que simplemente no saben cuánto mejor podrían ser. A esas personas, en la breve e implorante invitación que sigue, tened por seguro que hay un verdadero anhelo por vuestra compañía». Dice: «Si realmente no deseáis comprometeros ahora, dejadme advertiros de lo siguiente». Es un discurso un poco sarcástico, y, ya sabes, yo hablo con sarcasmo. Él dice: «No mires demasiado profundamente a los ojos de los que buscan el placer a tu alrededor, porque si lo haces, verás una cierta tristeza en la sensualidad. Y oirás artificialidad y la risa de... Ni siquiera puedo decir esta palabra...

Dra. Camille Olson:	52:04	Lascivia.
Hank Smith:	52:05	Libertinaje.
Dra. Camille Olson:	52:06	Libertinaje.
Hank Smith:	52:09	Dijo: «Tampoco indagues en profundidad en los motivos de quienes niegan a Dios, pues podrías percibir sus dudas sobre la duda». Y sigue adelante. Dice: «Tampoco pienses en la doctrina de que eres hijo de Dios, pues si lo haces, será el comienzo de la pertenencia». No os atreváis a leer en serio el Libro de Mormón, o podríais daros cuenta de repente de que está repleto de ideas increíblemente importantes procedentes de un milenio de historia sagrada. Dice: «No oréis, pues recibiréis respuestas de un Padre que escucha y ama». Quiero decir, todo es así. Y luego dice esto: «Sí, hermanos y hermanas, es mejor evitar todas estas cosas si desean seguir posponiendo la decisión sobre Cristo y su iglesia. Sin embargo, Josué no dijo: “Elijan el año que viene a quién servirán”. Habló de este día, mientras aún hay luz del día y antes de que la oscuridad se vuelva cada vez más habitual».
John Bytheway:	53:14	Precioso.
Dra. Camille Olson:	53:15	Es una frase interesante hasta que la oscuridad se vuelve cada vez más normal. Es un poco inquietante.
Hank Smith:	53:21	Lo es. ¿Verdad? Es un discurso fantástico, y el élder Maxwell ha dado docenas y docenas de discursos maravillosos, pero me topé con ese una vez y me encanta el toque de sarcasmo que tiene. Oh, no elijas hoy, pero asegúrate de no mirar demasiado

a tu alrededor o, de lo contrario, te darás cuenta de que realmente necesitas elegir ahora mismo.

Dra. Camille Olson:	53:39	Sí, porque es real. Es verdad. Ese poder del Espíritu es muy real.
Hank Smith:	53:46	Elige hoy.
Dra. Camille Olson:	53:49	Mm-hmm. No el año que viene.
Hank Smith:	53:52	Incluso dice: «Sí, para aquellos que están en el patio de la iglesia o en su pórtico, no preguntéis por quién doblan las campanas de la iglesia. Doblan por vosotros».
Dra. Camille Olson:	54:02	Por ti.
Hank Smith:	54:02	Camille, no quiero que te vayas. Ha sido muy divertido. Sinceramente, ojalá todo el mundo pudiera disfrutar también de este rato fuera de la grabación.
John Bytheway:	54:19	Lo hemos pasado muy bien.
Hank Smith:	54:19	Tenemos que hacer una pausa porque nos estamos riendo demasiado. Ha sido maravilloso. Gracias por volver y gracias por dedicarnos tu tiempo para guiarnos a través del libro de Josué.
Dra. Camille Olson:	54:29	Ha sido un placer. Tierra sagrada.
Hank Smith:	54:31	Tanto John como yo nos sentimos muy animados y motivados por haber elegido este día, y me encanta Josué, aunque no sabía si acabaría queriendo a este profeta del Antiguo Testamento. Te llega al corazón.
Dra. Camille Olson:	54:47	Sí.
Hank Smith:	54:49	Con esto, queremos dar las gracias a la Dra. Camille Fronk Olson por estar hoy con nosotros. Queremos dar las gracias a nuestra productora ejecutiva, Shannon Sorensen, a nuestros patrocinadores, David y Verla Sorensen, y en cada episodio, a él le encantaría esto. Diría: «Sí, nena. Elige hoy. Steve Sorensen». Esperamos que nos acompañen la semana que viene. Estamos en el libro de los Jueces en FollowHIM. Como agradecimiento a nuestros maravillosos oyentes, nos encantaría regalarles la versión digital de nuestro libro, «Encontrar a Jesucristo en el Antiguo Testamento». Ofrece reflexiones breves y significativas extraídas de nuestros episodios anteriores sobre el Antiguo Testamento. Visiten followhim.co , es decir, followhim.co , para descargar su copia gratuita hoy mismo y también encontrarán el

enlace para comprar la edición impresa. Gracias por formar parte de nuestra familia followHIM. Por supuesto, nada de esto sería posible sin nuestro increíble equipo de producción: David Perry, Lisa Spice, Will Stoughton, Krystal Roberts, Ariel Cuadra, Heather Barlow, Amelia Kabwika, Sydney Smith y Annabelle Sorensen.

followHIM Favorites



- | | | |
|----------------|-------|---|
| Hank Smith: | 00:03 | Hola, bienvenidos a «FollowHIM Favorites». John y yo compartimos una historia que acompaña a la lección semanal de «Ven y sígueme». John, esta semana estamos en el libro de Josué y me has dicho que tienes una historia. |
| John Bytheway: | 00:13 | Sí, creo que uno de los versículos más memorables de Josué es «Escoged...» |
| Hank Smith: | 00:18 | hoy a quién sirváis». Sí. |
| John Bytheway: | 00:20 | Exacto. Y también hay versículos sobre escuchar, y creo que hoy en día hay tantas cosas diferentes que intentan llamar nuestra atención y que nos distraen. Una de mis citas favoritas del élder Richard G. Scott era: «Satanás tiene una herramienta poderosa que utiliza contra las personas buenas. Es la distracción». |
| Hank Smith: | 00:37 | La distracción. Sí. |
| John Bytheway: | 00:37 | Elegir a qué prestamos atención. Así que cogí este librito de David Jeremiah sobre cómo vivir en los últimos días y esto es lo que escribió: «Uno de los peores accidentes ferroviarios de la historia de Estados Unidos ocurrió en otoño de 2008 cerca de Chatsworth, California. Un tren de cercanías de Metrolink se saltó un semáforo en rojo en las vías y chocó de frente con un tren de mercancías. Murieron 25 personas y otras 135 resultaron heridas. ¿Qué salió mal? Cuando los investigadores analizaron el accidente, descubrieron que el maquinista había recibido siete mensajes de texto y había enviado cinco él mismo durante el fatídico trayecto. Es increíble pensar que algo tan simple como un teléfono móvil pudiera distraer tanto a un maquinista veterano que le costara la vida a tanta gente, incluido el propio maquinista. Pero eso es lo que hacen las distracciones. Pueden hacer tropezar a las personas más competentes y experimentadas y causar estragos de todas las formas posibles. Para que lo sepas, yo también me distraigo. Todos tenemos que mantener la mirada fija en el Salvador. Ese ha sido un tema recurrente que hemos estado escuchando: |

caminar conmigo y mantener la mirada fija en Cristo. Cada día, recuérdate a ti mismo: ¿estoy distraído?

Hank Smith:	01:54	Exacto.
John Bytheway:	01:54	¿Me estoy concentrando?
Hank Smith:	01:56	A veces les pregunto a mis alumnos de BYU: «¿Cuántos de ustedes habéis borrado alguna aplicación?». Les llevaba demasiado tiempo. Y casi todos levantan la mano. Y les digo: «¿Cuántos de vosotros volvisteis a descargar esa aplicación?». Casi todos levantan la mano. Es curioso que nos aferremos a nuestras distracciones. Volvemos a ellas como un perro a su vómito, ¿verdad? Eso es lo que diría Pedro.
John Bytheway:	02:15	Por citar otra escritura. Y Hank, creo que te he oído decir: «¿Alguna vez te has quedado dormido con el móvil en la mano y...?»
Hank Smith:	02:22	...y se te ha caído en la cara.
John Bytheway:	02:23	¿Verdad?
Hank Smith:	02:24	Ya sabes, en ese momento, es una distracción.
John Bytheway:	02:25	Levantad la mano los que os hayáis dejado caer el móvil en la cara. ¿De dónde te ha salido esa herida? Se me cayó el iPhone.
Hank Smith:	02:31	Sí, una chica se me acercó y me dijo: «Era un iPad».
John Bytheway:	02:34	Ay, ¡ay!
Hank Smith:	02:36	Al menos no era un portátil. Esperamos que nos acompañes en nuestro podcast completo. Se llama Follow HIM. Puedes encontrarlo dondequiera que escuches tus podcasts. Esta semana estamos con la Dra. Camille Olson en el libro de Josué. Ella nos muestra cosas, John, que nunca había visto antes. Es fantástico. Vuelve aquí la semana que viene. Haremos otro episodio de «FollowHIM Favorites».